

INICIATIVA CHILE SOSTENIBLE

Estudio de caracterización 2022

endeavor



El equipo de Estudios y Política Públicas de Endeavor Chile, desea agradecer a las siguientes organizaciones por su apoyo directo e indirecto para llevar a cabo este estudio:

A Sistema B Chile por ser un gran partner en impulsar esta Iniciativa en conjunto.

En calidad de co-organizadores:

- Banco BCI
- EBCO
- Explora

Nuestros agradecimientos a los emprendedores y actores del ecosistema que colaboraron con su información y conocimiento de la industria, y a nuestros aliados estratégicos del programa quienes tuvieron un rol fundamental en la elaboración del documento.

En calidad de organización de apoyo de la iniciativa

- Fundación Imagen de Chile
- Agencia Inbrax

Agradecimientos por el apoyo en diseño y diagramación a:

- Enhorabuena Estudio
- Red Impacta

Por otro lado, se agradecen a las siguientes personas por sus diversos aportes ya sea en la lectura, sugerencias, opiniones técnicas y aportes para la generación de este manuscrito o de los procesos de articulación de este estudio:

- Karla Soria Barreto, Escuela de Ciencias Empresariales, Universidad Católica del Norte
- Tomás Gabriel Bas, Escuela de Ciencias Empresariales, Universidad Católica del Norte
- Rodolfo Núñez, Sistema B Chile
- Nicolás Costa, Sistema B Chile
- Francisca Cortés, Sistema B Chile



Lo que tienes que
saber en **1 minuto**



El planeta ha experimentado un continuo crecimiento poblacional, generando un aumento en el consumo de los recursos naturales. Ante lo anterior, preocuparse del impacto económico, social y medioambiental de este crecimiento es de suma urgencia. Si bien el Estado ha generado acciones en “pro” del desarrollo sostenible, **se vuelve trascendental contar con el aporte del mundo privado y la sociedad civil. Así, los emprendedores pueden volverse catalizadores de este cambio.**

Hoy **nuestro país se posiciona como líder regional en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**, y a través de la Corporación de Fomento (CORFO) se han realizado esfuerzos para promover el emprendimiento de triple impacto. Frente a esto, a través de la Iniciativa Chile Sostenible (promovida por Endeavor y Sistema B Chile), **se ha identificado un alto interés del ecosistema de emprendimiento por el desarrollo sostenible, sin embargo, aún se debe mejorar en materias de impacto social y gobernanza.**



Lo que tienes que saber en 5 minutos

LA LUCHA POR EL TRIPLE IMPACTO: ¿CUÁNTO CUESTA SER SOSTENIBLES? Y ¿QUIÉNES LO IMPULSAN?

Algunos aspectos de la realidad global a tener en cuenta:



Si la población mundial viviera de acuerdo al gasto de recursos naturales de países como Estados Unidos (primera economía mundial) **se necesitaría los recursos de**

5

PLANETAS TIERRA

para cubrir la demanda en 1 año.



Alcanzar los ODS requeriría entre 5 y 7 billones de dólares (usd) por año, lo que está lejos de la inversión mundial actual, **y no es posible alcanzarlo solo con la inversión pública.**



Actualmente la inversión total (a nivel mundial) para el logro de los objetivos representa el 48,60% de la inversión necesaria para el cumplimiento de la Agenda 2030



Pero la sociedad está siendo consciente y ha experimentado cambios en las preferencias de consumo. De hecho, **se estima que el 79% de los consumidores de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), están modificando sus preferencias de compra** en función de la responsabilidad social, la inclusión o el impacto, lo que motiva a algunos y fuerza a otros a cambiar sus modelos de negocios en “pro” de la sostenibilidad.



Ante la ya proyectada crisis económica resultante de la pandemia, se hace vital la colaboración del sector privado, la sociedad civil y las personas en general. Al respecto, **se estima que cerca del 17% de la inversión actualmente ejecutada para alcanzar los ODS proviene de acciones del mundo empresarial**, no obstante, para el logro de los objetivos se requiere de una participación de al menos un 40% de dicho actor.

17%

para el logro de los objetivos se requiere de una participación de al menos un

40%

Cada país tiene sus propios desafíos, entonces, ¿qué sucede en Chile en el mundo del emprendimiento?

#28



De acuerdo al índice de cumplimiento de los ODS, **Chile es el país con mayor avance de toda América**, ocupando el lugar 28 a nivel mundial (77,81 puntos sobre 100). Si bien este escenario es alentador, **aún estamos atrás respecto a los países miembros de la OCDE**, donde nuestro país se encuentra en el lugar 28 del total de 38 países miembros.

En Chile existen más de 220 empresas con **certificación vigente**, lo que confirma un alto grado de compromiso de las empresas nacionales por ser sostenibles, colaborar y potenciar la generación de un ecosistema de emprendimiento de triple impacto. No obstante **las iniciativas de promoción y gestión del triple impacto aún se encuentran “atomizadas”** y es necesario **realizar acciones que potencien el desarrollo de un ecosistema sostenible generando iniciativas de colaboración, promoción y levantamiento de información relevante** para generar un plan de política pública.

Se han propuesto varios métodos de medición del impacto que las empresas tienen sobre el logro de los ODS y en general para medir el grado de sostenibilidad de ellas. Una de las medidas e iniciativas de interés es la **"Evaluación de Impacto B"**, promovida por B Lab y Sistema B cuyo objetivo es **medir y gestionar el triple impacto y la sostenibilidad en los negocios**.



Nuestras metas: ¿cuál fue el objetivo que nos fijamos en este estudio y qué propusimos hacer?

Endeavor y Sistema B Chile diseñaron la Iniciativa Chile Sostenible, para convocar a empresas y emprendimientos de todos los tamaños, **conectarlas, diagnosticar su sostenibilidad y ofrecer apoyo teórico y práctico para lograr el triple impacto**.



Junto con establecer acciones de vinculación y promoción del emprendimiento sostenible, **se identificó la necesidad de levantar una línea base sobre el grado de sostenibilidad existente en nuestro país**, y por parte de las empresas que adhirieron a la iniciativa, siguiendo los estándares de las Empresas B. Por tal motivo nuestro objetivo general fue

“Caracterizar la línea de base relacionada a las prácticas de sostenibilidad y acciones de triple impacto llevadas a cabo por las empresas partícipes de la iniciativa Chile Sostenible a nivel regional y nacional de acuerdo a los estándares de las Empresas B”.

NUESTROS PRINCIPALES HALLAZGOS:

¿QUÉ TAN SOSTENIBLE ES EL PAÍS Y LAS EMPRESAS DE LA INICIATIVA CHILE SOSTENIBLE?

Desde la inversión pública:

¿cómo se promueve el emprendimiento sostenible?



Nuestro país, a través de la Corporación de Fomento (CORFO), realiza acciones de política pública para la promoción del emprendimiento. Al analizar la inversión que se genera desde ahí, **nos damos cuenta del alto interés por la sostenibilidad.** De hecho es tan importante que CORFO desde hace más de 8 años, realiza acciones para promover emprendimientos “verdes”, priorizando en sus evaluaciones por proyectos que tengan algún sello de triple impacto y generando concursos temáticos con foco en la sostenibilidad.

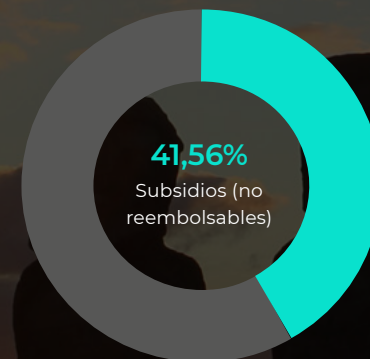


Durante los últimos años hemos observado un cambio en la apuesta de inversión pública según el tamaño de las empresas promovidas. Mientras a inicios del 2009 la mayor cantidad de la adjudicación de fondos y proyectos aprobados se concentraba en empresas grandes (44,44%), **para el 2022 la mayor inversión se encuentra en las microempresas:**

76,96%



Del total de la inversión pública que ejecuta CORFO a través de la gerencia de innovación, el **41,56% de los subsidios (no reembolsables)** y el **32,21% de la inversión según Ley de I+D han sido destinados a iniciativas clasificadas como sostenibles.**



Desde la inversión pública:

¿cómo se promueve el emprendimiento sostenible?

A nivel general las empresas que se auto-diagnosticaron (n=234) **provenían principalmente de la región Metropolitana (48,30%), en gran parte eran microempresas (81,20%), y en general cuentan con un bajo grado de cumplimiento de acciones de triple impacto.**



Dentro del área de gobernanza y transparencia, las empresas autoevaluadas, presentan un alto nivel de cumplimiento en la subárea “propósito o misión” (82,26% de cumplimiento).



Con respecto a lo anterior, se observó que **ninguna de las áreas pre-evaluadas supera al menos el 50,00% de cumplimiento en los tres ejes evaluados** (gobernanza y transparencia; social y de las personas; y medio ambiente). **Siendo “Gobernanza y Transparencia” el que en mejor estado de logro se encuentra.**



En relación al área social y de las personas, **la subárea “equidad de sueldos” tiene la menor brecha (32,26% de cumplimiento promedio), mientras que la subárea “política de proveedores” es la que presenta la mayor brecha (19,17% de cumplimiento promedio).** Mientras que respecto al área medio ambiental, la subárea “residuos” tiene la menor brecha (36,29% de cumplimiento promedio).

La mirada del Triple Impacto:
¿qué nos dice la lupa de los estándares de las Empresas B?

➤ Para contar con una mirada más detallada **se evaluaron 30 empresas en profundidad. Las áreas evaluadas fueron las mismas que se implementan cuando una empresa realiza la Evaluación de Impacto B** (corresponden a gobernanza, trabajadores, medioambiente, comunidad y clientes).

➤ A nivel general, **se observó que el eje “gobernanza” (22,90% de cumplimiento) y el de “medio ambiente” (29,80% de cumplimiento) son las áreas que más deben ser trabajadas.** Mientras que el área de “Clientes” (36,80% de cumplimiento) es la mejor desarrollada por la red de empresas que participaron de la evaluación de Impacto B.



➤ **Las empresas evaluadas son mayoritariamente microempresas (56,70%) y se dedican principalmente a la manufactura de productos** (33,30% del total de los evaluados), seguidos de empresas dedicadas a rubros tecnológicos (23,30%).

MICROEMPRESAS DEDICADAS A LA MANUFACTURA DE PRODUCTOS

33,3%



EMPRESAS DEDICADAS A RUBROS TECNOLÓGICOS

23,3%



ACCIONES A SEGUIR: ¿QUÉ DEBEMOS HACER PARA PROMOVER EL DESARROLLO SOSTENIBLE?

Consideramos acciones variadas que van desde promoción del financiamiento para el cumplimiento de los ODS, articulación de actores y concientización, entre otros. Entre lo que destacamos está:

➤ Acciones de financiamiento para fortalecer el cumplimiento de los ODS: en nuestro estudio queda demostrado que es el mundo del emprendimiento y la sociedad civil, los llamados a protagonizar el futuro de Chile y el cumplimiento de los ODS, por lo que resulta necesario fomentar la inversión privada en “pro” de la sostenibilidad, con acciones como integrar emprendimientos y soluciones sostenibles en su cadena de valor y de proveedores (sobre todo en las grandes empresas), y hacer uso de los instrumentos de fomento existentes para la promoción de la sostenibilidad.



➤ **Acciones de articulación e integración de actores para el fomento del emprendimiento sostenible: si bien hay mucho por mejorar, es necesario integrar iniciativas, generar espacios de articulación para la participación activa del mundo del emprendimiento y la sociedad civil.**

➤ Acciones de promoción, educación y comunicación del consumo sostenible: es necesario el desarrollo de iniciativas público-privadas focalizadas en la educación sostenible y el incentivo de emprendimientos de triple impacto.



Índice

03

Lo que tienes que
saber en 1 y 5 minutos

09

Problematización, Objetivos y
Estrategia de medición

14

Principales hallazgos

35

Conclusiones y
Recomendaciones

39

Antecedentes
Conceptuales

56

Referencias

Problematización, Objetivos y Estrategia de medición

Problemas y antecedentes: ¿cómo se gestó el llamado al futuro de Chile?

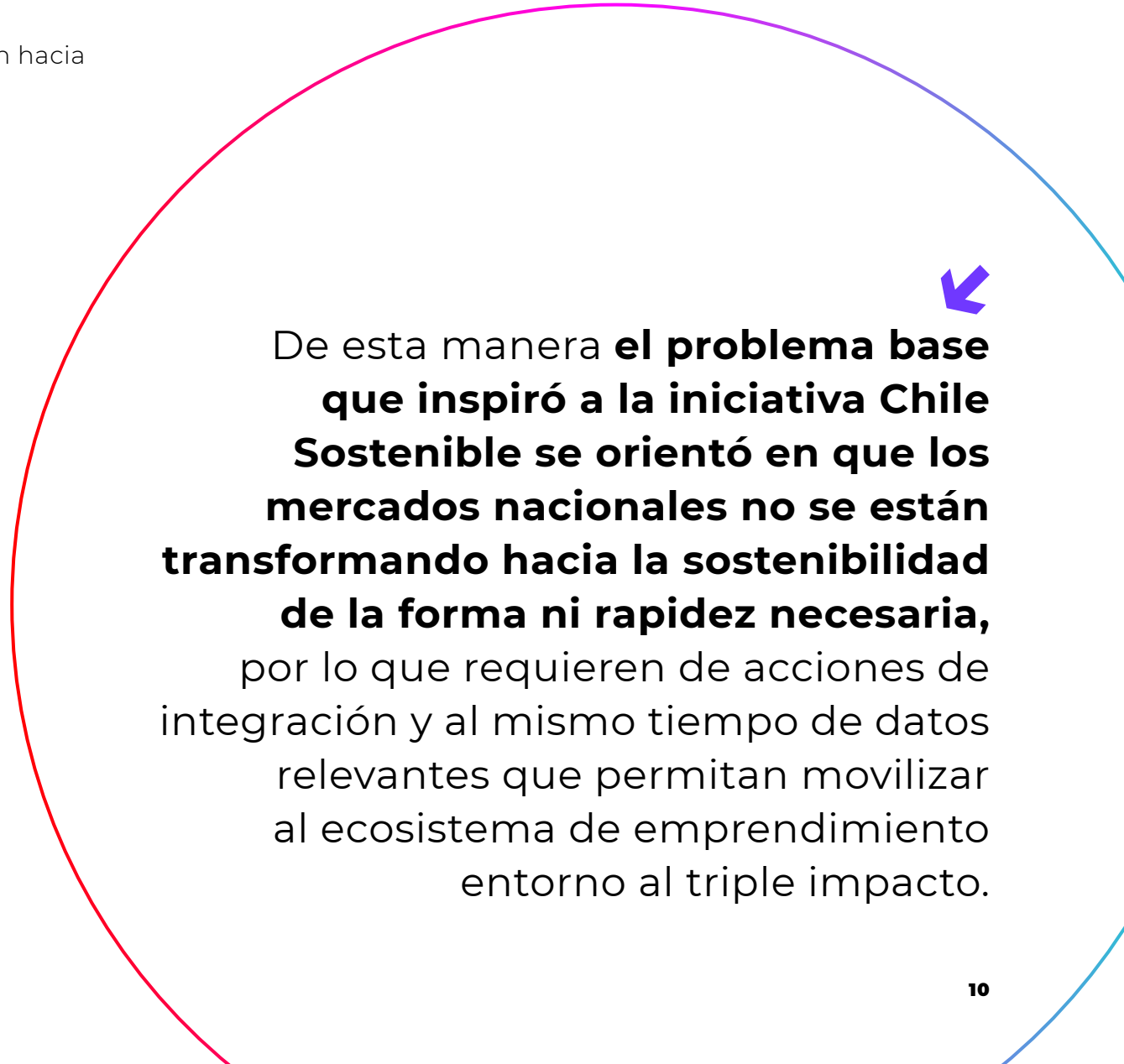
"Las Pymes son más del 60% de las empresas de Chile y emplean al 70% de la fuerza de trabajo nacional; considerando esto es innegable decir que las pequeñas y medianas empresas son el motor del desarrollo nacional. Teniendo en cuenta lo anterior, al intervenir de manera oportuna y profunda en el desarrollo de este grupo de empresas podremos acelerar la transformación de Chile, y si ese apoyo lo generamos desde la mirada del triple impacto, contribuiremos a la construcción de un país más sostenible.

Bajo este contexto es que **Endeavor y Sistema B Chile**, dos organizaciones líderes a nivel global que trabajan día a día por potenciar el impacto de las empresas y hacer del mundo un lugar más sostenible, **se unen con el propósito de generar una iniciativa donde, a través de la sinergia entre distintos actores del ecosistema**

de emprendimiento, podamos reflexionar; medir; sensibilizar; vincular e impulsar la sostenibilidad. Esta unión tiene por objetivo **lograr que las pequeñas y medianas empresas de Chile logren alcanzar los objetivos de triple impacto y además puedan amplificarlo a nivel regional, nacional y/o internacional,** para así resolver los dolores del planeta. Del mismo modo, busca potenciar la integración con las grandes empresas, startups y scaleups que impulsan la economía.

Así, surgió la Iniciativa Chile Sostenible, como una iniciativa de gran convocatoria **donde empresas y emprendimientos de todos los tamaños puedan conectar entre sí, diagnosticarse y recibir apoyo teórico y práctico para transformarse en organizaciones que promueven el triple impacto.**

Esta articulación además cuenta con la coorganización de Banco Bci, Explora y EBCO, además con el apoyo de Fundación Imagen de Chile, quienes han puesto a disposición de las organizaciones gestoras todas sus herramientas de articulación, difusión y/o investigación para la concientización y transformación hacia un Chile Sostenible.



De esta manera **el problema base que inspiró a la iniciativa Chile Sostenible se orientó en que los mercados nacionales no se están transformando hacia la sostenibilidad de la forma ni rapidez necesaria,** por lo que requieren de acciones de integración y al mismo tiempo de datos relevantes que permitan movilizar al ecosistema de emprendimiento entorno al triple impacto.

Objetivos: una mirada del pasado y el presente de la sostenibilidad en Chile ¿cuáles son nuestras metas?

Los objetivos que acá planteamos buscan responder de forma directa a la problematización propuesta.

Teniendo en cuenta que el problema de fondo tiene relación con la necesidad de establecer una línea de base para apoyar la sostenibilidad desde quienes promueven los emprendimientos de triple impacto, es que entre Sistema B Chile y Endeavor Chile propusimos los siguientes objetivos de trabajo para orientar este estudio:

Objetivo general
➤

Caracterizar la línea de base relacionada a las prácticas de sostenibilidad y acciones de triple impacto llevadas a cabo por las empresas partícipes de la iniciativa Chile Sostenible a nivel regional y nacional de acuerdo a los estándares de las Empresas B.

Objetivos específicos
➤

Determinar las principales brechas de desarrollo y oportunidades de mejora para la implementación de acciones de sostenibilidad de las empresas partícipes de la iniciativa.

Describir, a través de información de segunda fuente, **el estado del arte de las iniciativas de sostenibilidad ejecutadas a nivel nacional y su impacto** en la sostenibilidad del ecosistema de emprendimiento nacional.

Caracterizar las empresas seleccionadas en la Iniciativa Chile Sostenible **según el criterio de evaluación de “Impacto B”** realizado por Sistema B Chile.



Los pasos que seguimos para levantar el estudio: ¿cómo abordamos este estudio?

Entendiendo al método como un plan de pasos organizados para llevar a cabo el levantamiento de información con el fin de alcanzar los objetivos del estudio, y por ende para dar respuesta a nuestras preguntas de investigación, es que en este proyecto realizamos un conjunto de acciones específicas centradas en el análisis cuantitativo de información de primera y de segunda fuente. Con el objetivo de simplificar la lectura presentamos un pequeño resumen de los pasos críticos que consideramos necesarios para llevar a cabo este estudio. Esta información busca proveer al lector de una mejor comprensión de los hallazgos encontrados y le da contexto sobre las fortalezas y limitaciones de la información que acá se presenta. Así, los principales pasos realizados en este estudio fueron:

01

Definición de un enfoque de análisis. En este caso **utilizamos un enfoque cuantitativo, con foco en el análisis de macro y micro datos**, usando técnicas de análisis descriptivo e incluyendo medidas de tendencia central y de dispersión.

02

Determinar las etapas de medición. En este caso fueron 3, y se relacionan con cada objetivo específico de investigación. **La primera etapa de corte cuantitativo** se implementó para establecer un línea diagnóstica base de medición, para ello se realizó una campaña online y en medios en conjunto entre Endeavor, Sistema B Chile, EBCO, Explora, BCI, y con el apoyo de Fundación Imagen de

Chile, Inbrax y FastCo. Así, bajo la consigna “Un llamado al futuro de Chile”¹ y con el apoyo de una herramienta de medición de sostenibilidad elaborada por Red Impacta², esta evaluación fue online y se generaron indicadores de medición en tres dimensiones (gobernanza, social y ambiental). **En una segunda etapa se seleccionó una muestra de quienes completaron esta primera autoevaluación, para luego ser medidos en profundidad con la Evaluación de “Impacto B”,** que corresponde a una autoevaluación online igual a la que son sometidas las empresas que se incorporan a evaluación para ser certificada como “Empresa B” por el comentario anterior. Finalmente, **en la tercera etapa, se realizó un análisis de macro y micro datos a partir de bases de datos disponibles a nivel global,** la

mayor parte de ellas disponibles de forma pública y gratuita y otras disponible de acceso masivo pero de pago, con esta información **se realizó un análisis de las prácticas y políticas públicas en sostenibilidad y cumplimiento de los ODS.**

03

Firmar la hoja de términos de B Lab y la Declaración de Interdependencia, así como pagar la tasa anual de certificación. Este último varía en función de la región en la que se encuentre la empresa y, especialmente, depende de la facturación de la empresa. Estos datos son públicos y están disponibles en el sitio web de Sistema B.

¹ Para mayor información sobre la iniciativa visitar <https://www.iniciativachilesostenible.cl/>
² Para consultar información adicional sobre el instrumento y sus características visitar: <https://redimpacta.cl/> y consultar a contacto@redimpacta.cl

A modo de resumen se presenta la Figura 1 en que se presenta la integración en que se relacionan nuestras preguntas directrices y los objetivos de nuestro estudio.

Figura 1. Esquema de resumen relacional problematización y objetivos de estudio

PREGUNTAS DIRECTRICES



OBJETIVOS ESPECÍFICOS



Principales hallazgos

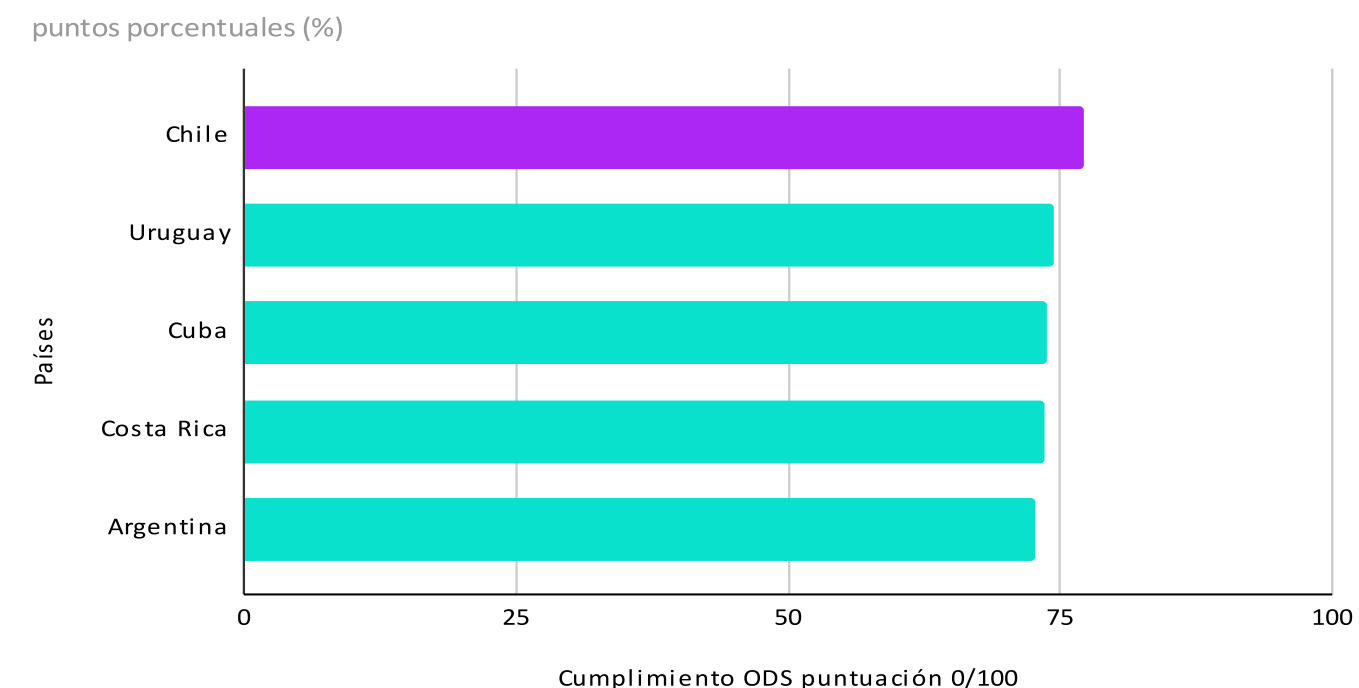
En esta sección presentamos los resultados de este estudio integrando datos cuantitativos y cualitativos. Los hallazgos que acá se relatan se organizan en 3 etapas, la primera proporciona una mirada descriptiva de las acciones de inversión y política pública que se está realizando Chile para el alcance de los ODS. La segunda detalla los principales hallazgos obtenidos a través de la realización de la iniciativa, y en particular a través de la autoevaluación de sostenibilidad. Mientras que en la tercera etapa se relata la información general sobre el "impacto B" de estas empresas y su visión comparativa respecto a las Empresas B, actualmente certificadas en Chile y el mundo a partir de una evaluación llevada a cabo por B Lab y Sistema B.

Sobre la inversión pública para el fomento de emprendimientos de triple impacto: ¿cómo lo estamos haciendo?

Nuestro país está haciendo esfuerzos reales por cumplir la agenda 2030, es claro que somos líderes a nivel regional, donde según el SDG index, a la fecha hemos logrado 77.10 puntos de 100, respecto al cumplimiento

de los objetivos sostenibles, no estando tan alejados del primer lugar (Finlandia con 85.90 puntos), y encontrándonos por sobre todos los países de Latinoamérica (ver Figura 2).

Figura 2. Ranking Latinoamericano de cumplimiento de los ODS



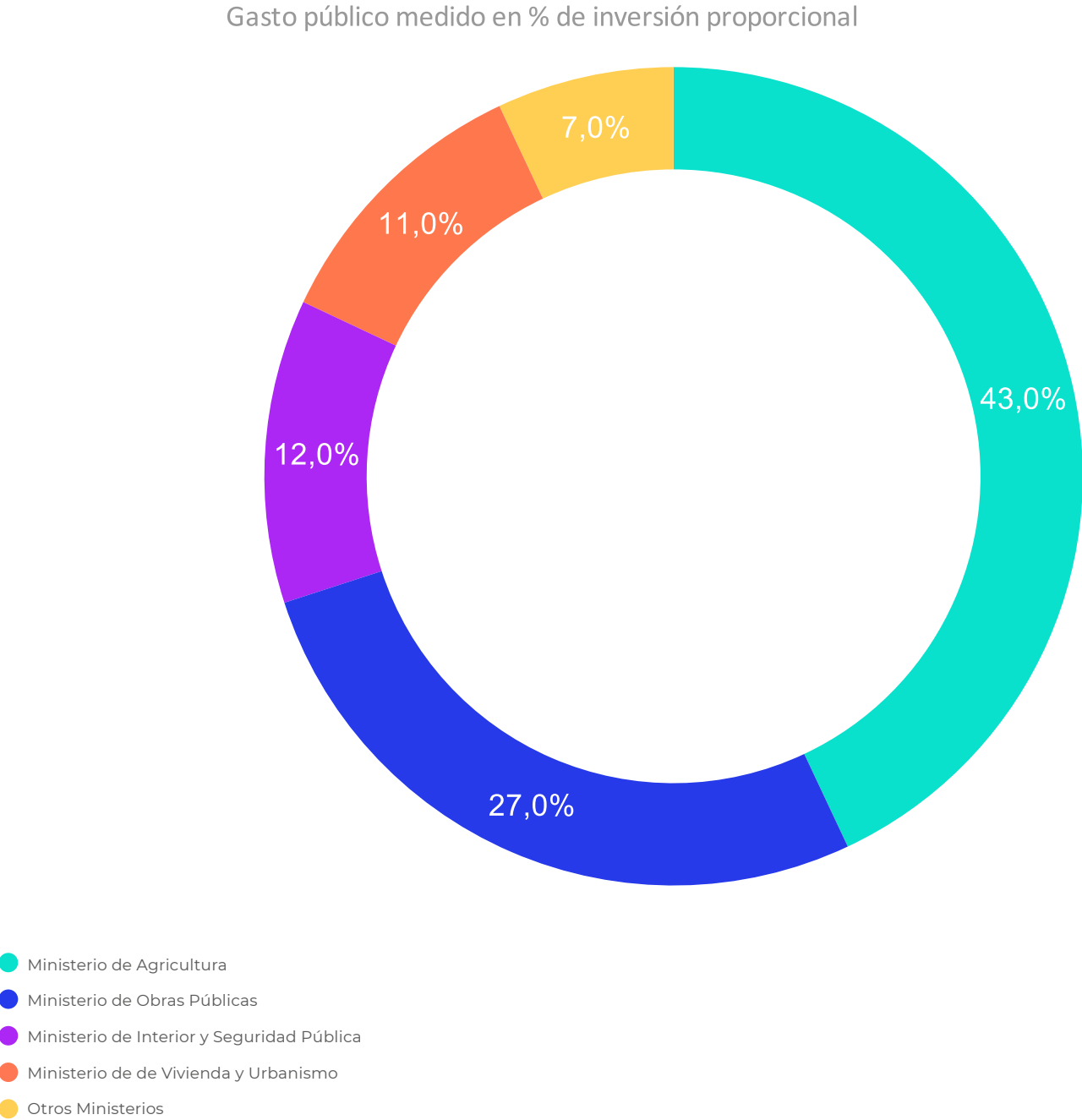
Fuente: elaboración propia a partir de datos cruzados provenientes del Sustainable Development Report³

³ Datos exportados y reprocesados desde la matriz de datos provenientes de <https://dashboards.sdgindex.org/rankings>

Si bien ya está claro que nuestro país lidera a nivel regional el cumplimiento de los ODS, es necesario conocer en forma detallada cuales son las acciones de inversión que orientan la política pública nacional y cómo se fomentan las iniciativas para promover el emprendimiento de tipo sostenible. Respecto a lo primero, y tal como podemos observar en la Figura 3, el Ministerio de Agricultura es el que

presenta la mayor inversión en iniciativas sostenibles vinculadas con algún componente climático, del mismo modo es el que tiene una presencia mayor en la vinculación relacionadas con el fomento productivo a través de iniciativas impulsadas tanto por la Fundación para la Innovación Agraria (FIA), como también por parte del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP).

Figura 3. Gasto ejecutado en iniciativas y programas con componente climático por ministerio, año 2021 (en %)



Fuente: Datos obtenidos a través de la Dirección de Presupuesto de Chile para el año 2021 y reportados para el año 2022.



De este modo, podemos concluir que las acciones gubernamentales están centradas mayoritariamente en acciones que no solo permitan atacar problemáticas ambientales, sino que también impacten en aspectos socioeconómicos y de fomento productivo, destinando el 43% del presupuesto a agricultura y seguido por acciones que impactan a las obras públicas (27%).

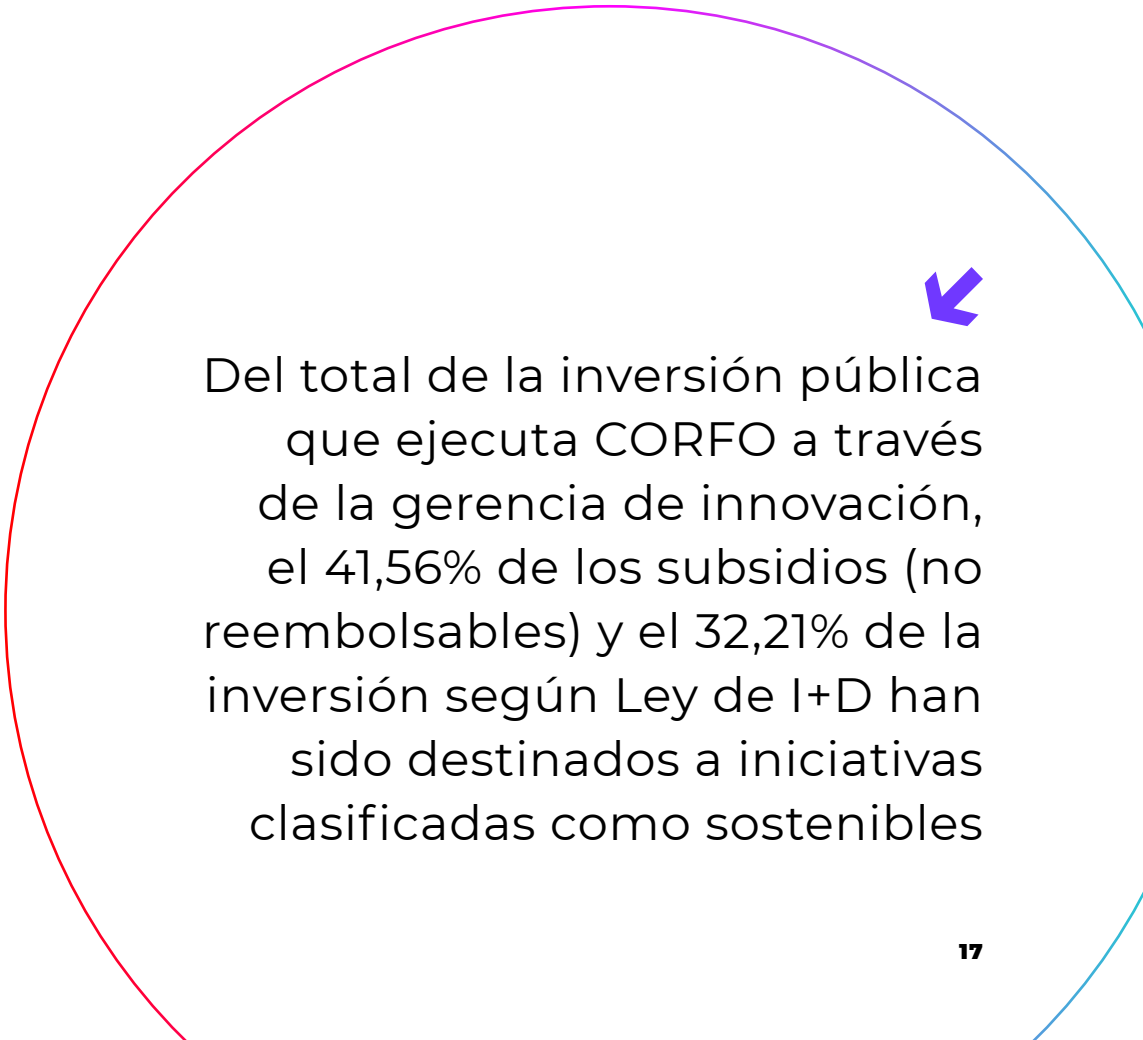
Si bien un análisis de la inversión total que realiza nuestro país para cumplir con la agenda 2030 resulta relevante, como ya hemos mencionado a lo largo de este estudio resulta claro que el Estado por si solo no puede protagonizar el logro de las metas propuestas" por "El estado no puede liderar la ejecución de las metas propuestas, y que el mundo empresarial debe jugar un rol fundamental. En este sentido, así como en Endeavor contamos con “el efecto multiplicador”⁴, el Estado de Chile realiza acciones de promoción del emprendimiento y la innovación a través de instrumentos públicos de inversión, formación y networking. Su principal brazo articulador es la Corporación de Fomento (de acá en adelante CORFO), quienes realizan inversiones a través de concursos y entrega de subsidios no reembolsables para promover proyectos con un alto componente de innovación y escalabilidad. En otras

palabras, a través de las acciones de CORFO, contamos con una visión directa de lo que hace Chile para promocionar el emprendimiento y por ende, analizando las acciones y política de inversión que este organismo tiene podremos observar de forma explícita qué realiza nuestro país por promover y potenciar los emprendimientos de triple impacto. Así, al revisar la información pública de inversión de esta institución a través de las bases de datos pública de data innovación (<https://datainnovacion.cl>) podemos confirmar el alto grado de compromiso que realiza el país por el triple impacto. De hecho es tan importante que CORFO desde hace más de 8 años, realiza acciones de fomento para promover emprendimientos “verdes”, inicialmente priorizando en sus evaluaciones por proyectos que tengan algún sello de equidad de género y de sostenibilidad, llegando hasta desarrollar concursos temáticos

exclusivamente centrados en iniciativas que propongan abordar acciones de cambio climático, desarrollo sostenible, economía circular, entre otros. Así, y tal como se observa en la Figura 4 (panel A y B), del total de la inversión pública que ejecuta CORFO a través de la gerencia de innovación, el 41,56% de los subsidios (no reembolsables) y el 32,21% de la inversión según Ley de I+D⁵ han sido destinados a iniciativas clasificadas como sostenibles. En otras palabras, el Estado, a través de su iniciativa Innova Chile, ha aprobado 3.610 proyectos y 2.397 empresas con iniciativas clasificadas como sostenibles, lo que se traduce en un subsidio de \$213.886 millones otorgados a través de los distintos instrumentos. Por otro lado, se han aprobado \$158.460 millones a través de rebajas tributarias por Ley de I+D y se han traducido en una inversión sustantiva en iniciativas sostenibles, aumentando la inversión en iniciativas de este tipo durante los últimos años.

⁴ En término generales, entendemos como efecto multiplicador a la amplificación del impacto que se genera el ecosistema de emprendimiento a través de la generación de conexiones, entrega de modelos de rol, colaboración, inversión en emprendimientos y otras que promueven nuevos emprendimientos.

⁵ Ley que tiene por objetivo contribuir a mejorar la capacidad competitiva de las empresas chilenas, al establecer un incentivo tributario para la inversión en I+D permitiéndoles rebajar, del impuesto de primera categoría, hasta el 52,55% de los recursos destinados a actividades de investigación y desarrollo. Para mayor información ver: https://www.corfo.cl/sites/cpp/movil/incentivo_tributario).



Del total de la inversión pública que ejecuta CORFO a través de la gerencia de innovación, el 41,56% de los subsidios (no reembolsables) y el 32,21% de la inversión según Ley de I+D han sido destinados a iniciativas clasificadas como sostenibles

Figura 4. Panel A. Total de inversión pública de InnovaChile periodo 2009-2022

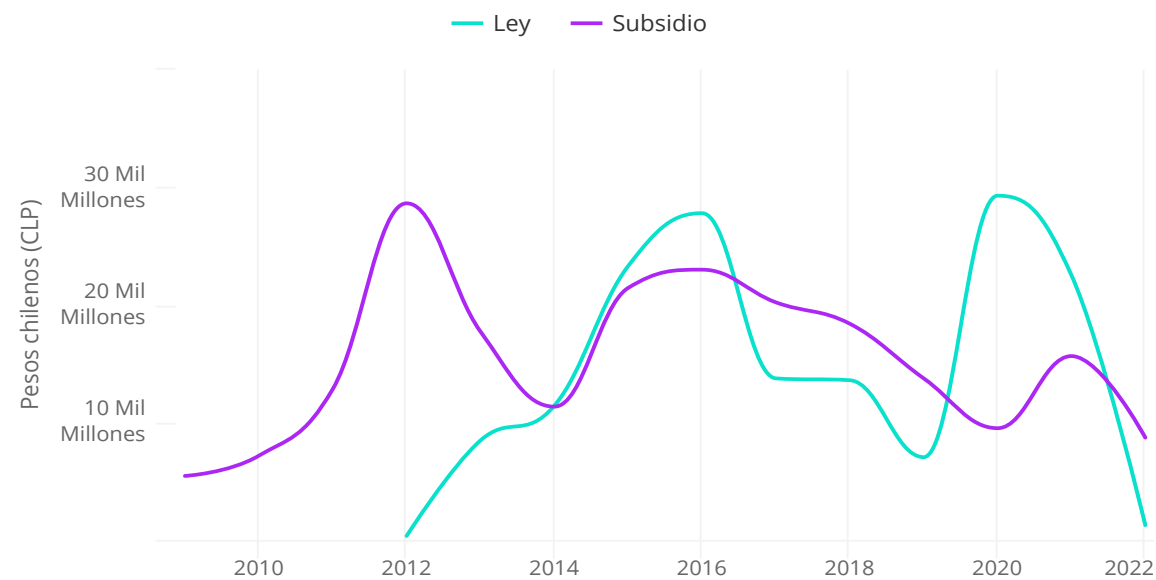
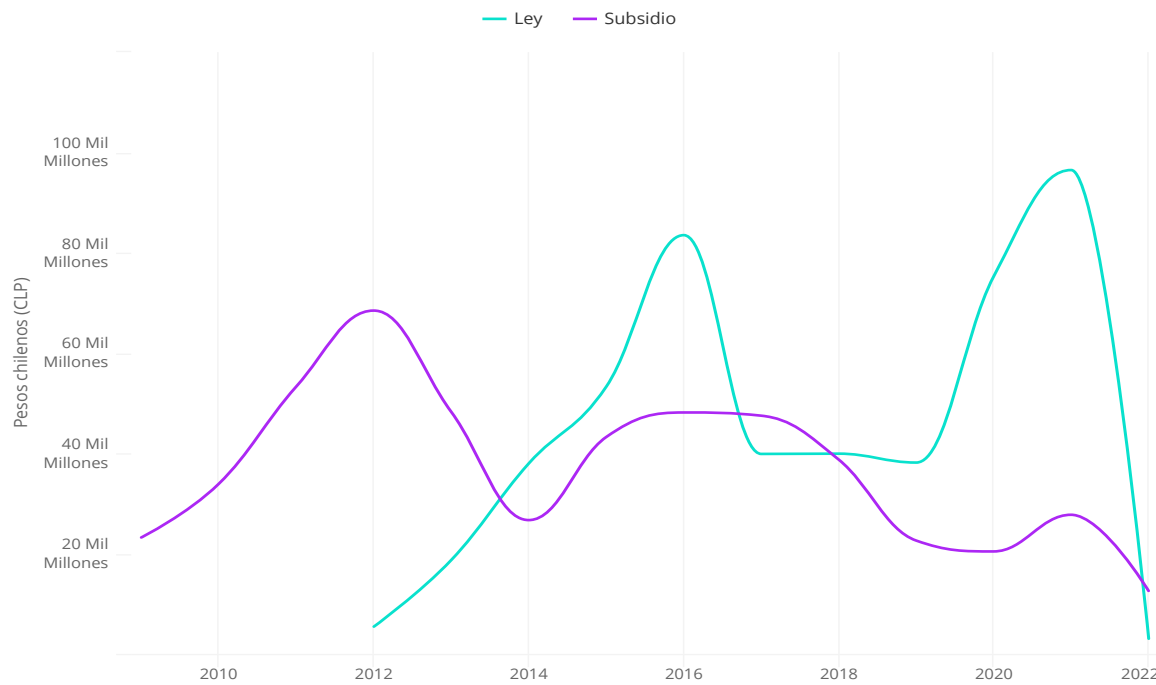


Figura 4. Panel B. Panel B. Total de inversión pública de InnovaChile periodo 2009-2022 de proyectos clasificados como sostenibles⁶



Fuente: datos obtenidos a data innovación de CORFO (<https://datainnovacion.cl/>)

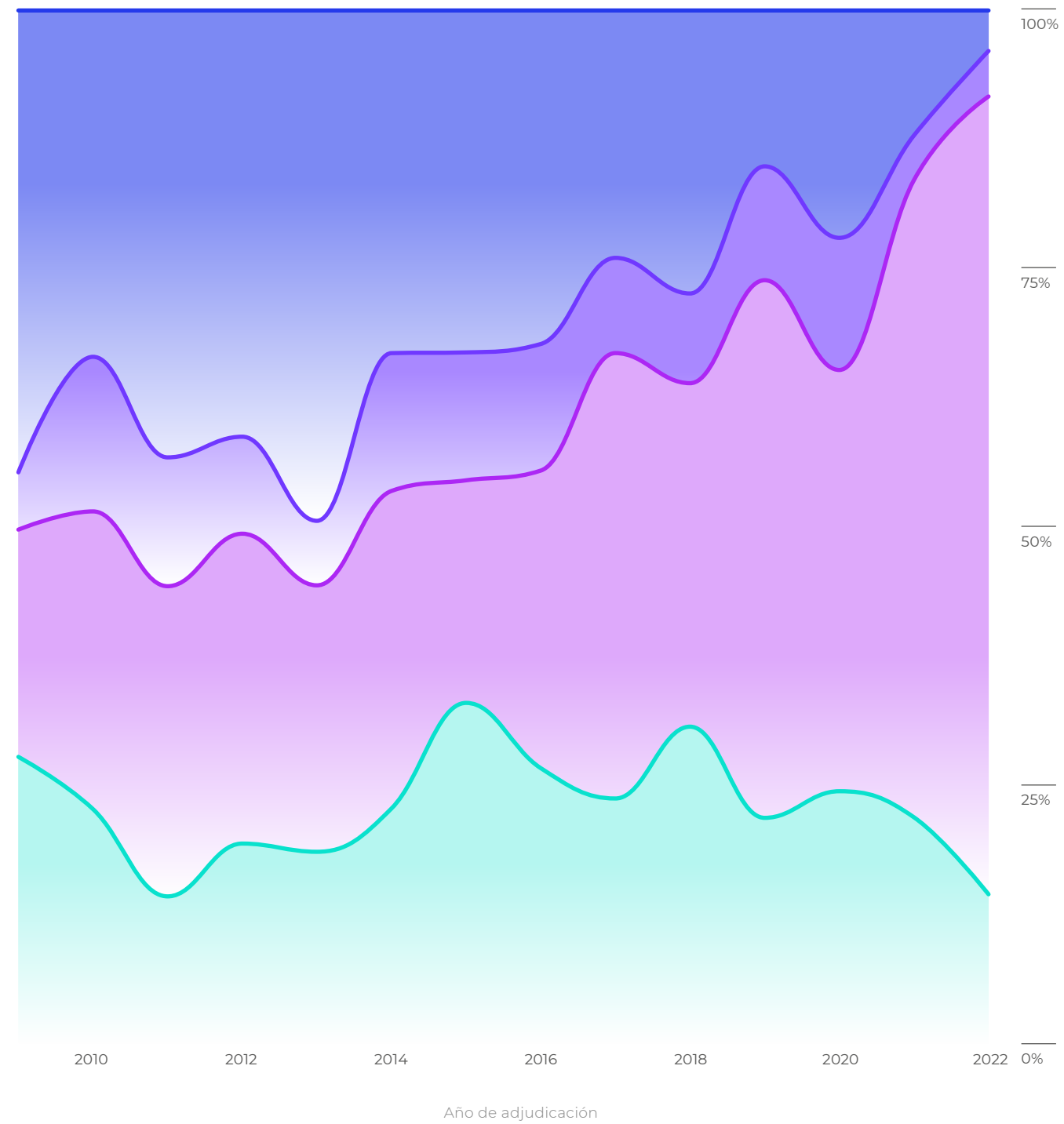
⁶ El criterio de clasificación de inversión sostenible corresponde a un criterio de clasificación incorporado en CORFO, y está centrado en un autorreporte de clasificación realizado por quienes postulan a fondos de CORFO.

COMPRENDIENDO EL EMPRENDIMIENTO SOSTENIBLE CHILENO: ¿QUIÉNES SON LOS QUE RECIBEN LA INVERSIÓN DE CORFO?

En términos generales, podemos observar un cambio en la apuesta de inversión pública según el tamaño de las empresas a lo largo de los años. Así, mientras a inicios del 2009 la mayor cantidad de la adjudicación de fondos y proyectos aprobados se concentraba en empresas grandes (44,44%), para el 2022 la mayor inversión se encuentra en las microempresas (76,96%). Demostrando por un lado, un interés por acortar las brechas de financiamiento para los más pequeños, como reflejando al mismo tiempo un creciente interés por las empresas emergentes (que inician operaciones) por comenzar emprendimientos con un sello sostenible, esto puede ser observado con claridad a través de la Figura 5. Por otro lado, si se tiene

en cuenta que la mayor parte de las iniciativas de inversión de CORFO son abiertas, es decir, que se puede postular de todo tipo de proyectos y contextos que cumplan con los requisitos de cada convocatoria, y que el número de programas temáticos con foco en sostenibilidad no representa más del 35% de las iniciativas, se concluye que por iniciativa propia, las empresas que buscan desarrollar iniciativas innovadoras con el apoyo de CORFO cuentan con un alto interés por ser sostenibles. Del mismo modo, se observa que dicho interés ha crecido de forma constante pasando de representar solo el 18% de las iniciativas durante el año 2009 al 70% de las iniciativas para el año 2022, tal como se observa en la Figura 6 (panel A y B).

Figura 5. Distribución de proyectos clasificados como sostenibles que fueron adjudicados por CORFO según tamaño de empresa



Pequeña Micro Mediana Grande

Fuente: datos obtenidos a data innovación de CORFO (<https://datainnovacion.cl/>)

Figura 6. Panel A. Innovaciones de tipo sostenibles aprobadas por CORFO (periodo 2009-2022)

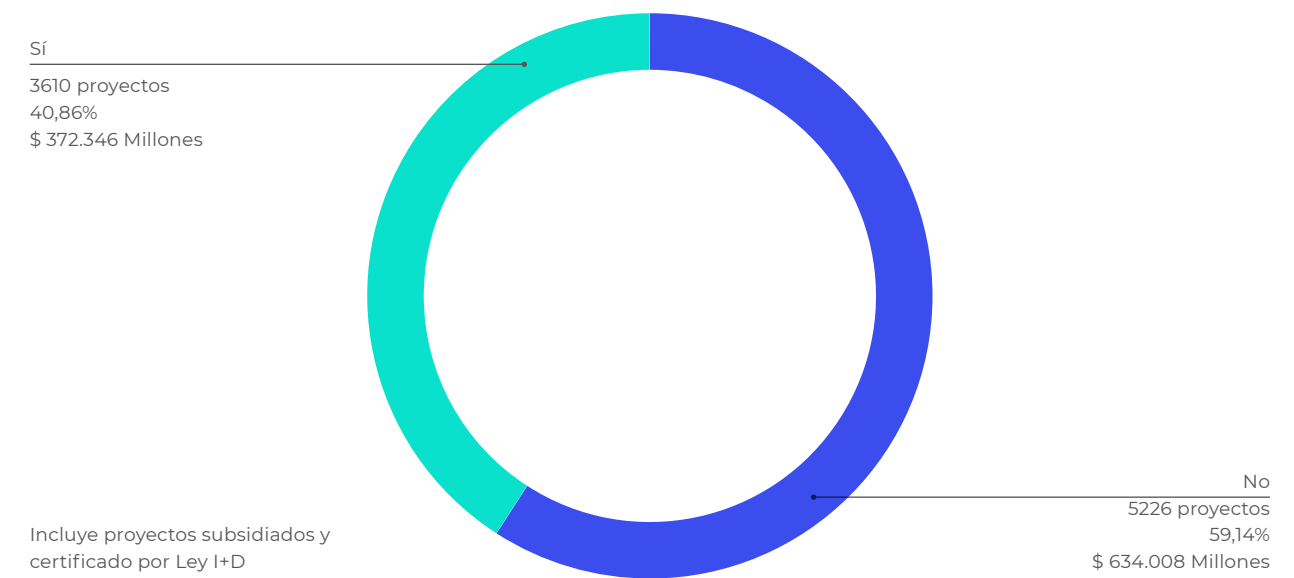
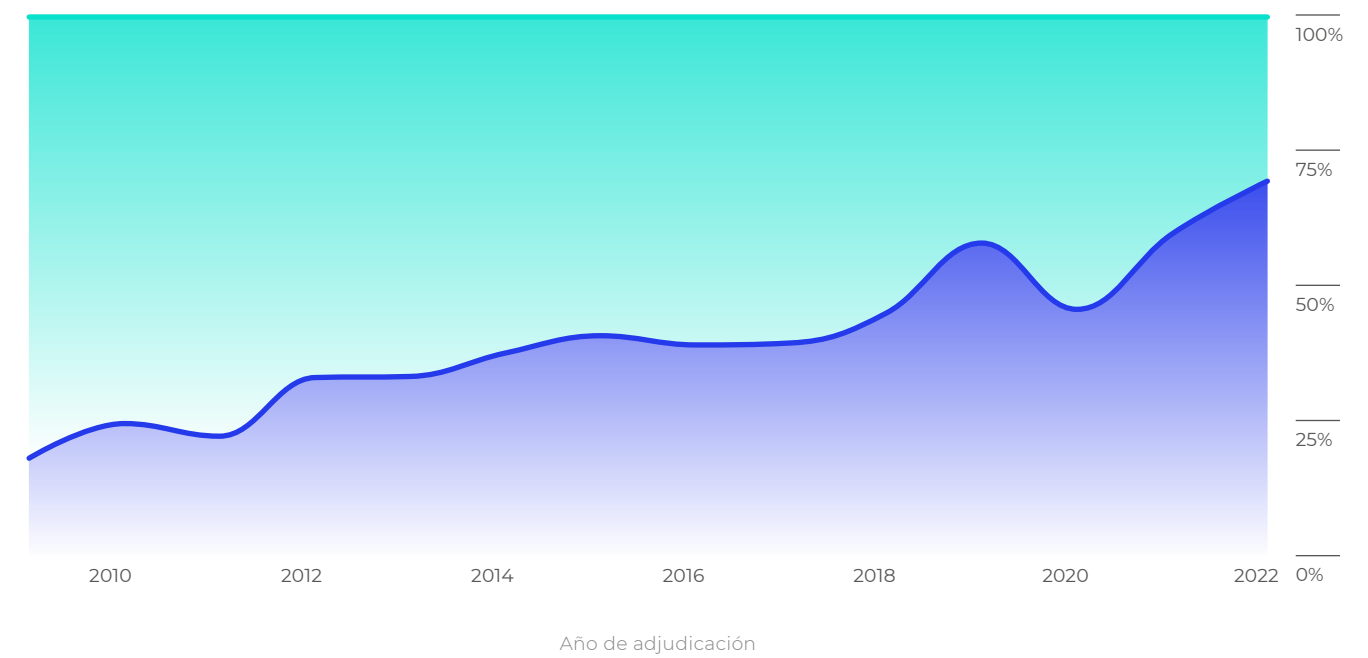


Figura 6. Panel B. Evolución histórica de la cartera de proyectos sostenibles aprobadas por CORFO (periodo 2009-2022)



Sí No

Fuente: datos obtenidos a data innovación de CORFO (<https://datainnovacion.cl/>)

Según el tipo de innovación que es promovida como sostenible, podemos ver que en general (ver Figura 7, panel A), las innovaciones de productos son las más apoyadas por CORFO, representando un 43% de las iniciativas, lo que corresponde a 1.515 proyectos y a un total de 134.440.513.912 millones de pesos. Mientras que las iniciativas centradas en el desarrollo de servicios representan al 35%, con 1.242 proyectos y un total de 101.499.545.658 millones de pesos, para finalizar con innovaciones de procesos, que representan el 22% de las iniciativas, con un total 770 proyectos, equivalentes a 128.847.263.711 millones de pesos (CLP).

Del mismo modo, podemos identificar una evolución de las iniciativas, pasando por una inclinación hacia innovaciones centradas en servicios (57% en el 2011) hacia innovaciones centradas en productos (73% para el año 2022), tal como se puede apreciar en la Figura 7 (panel B).

Figura 7. Panel A. Inversión de la cartera de proyectos sostenibles financiadas por CORFO según tipo de innovación

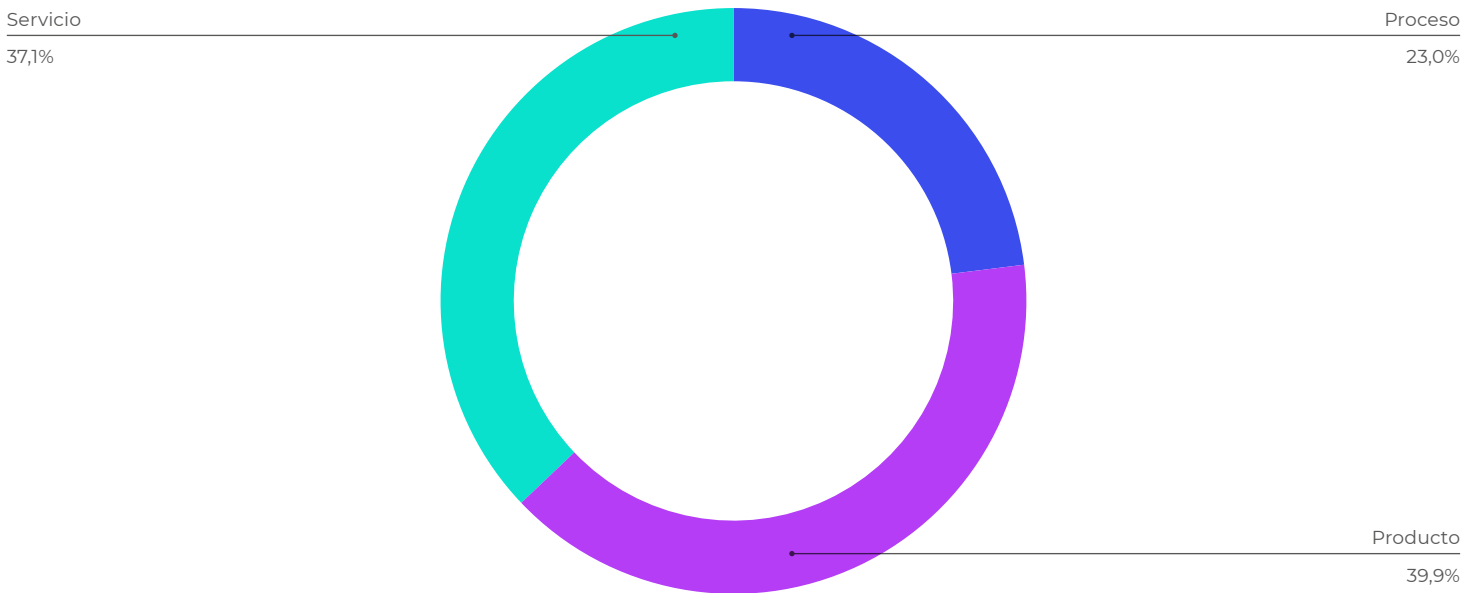
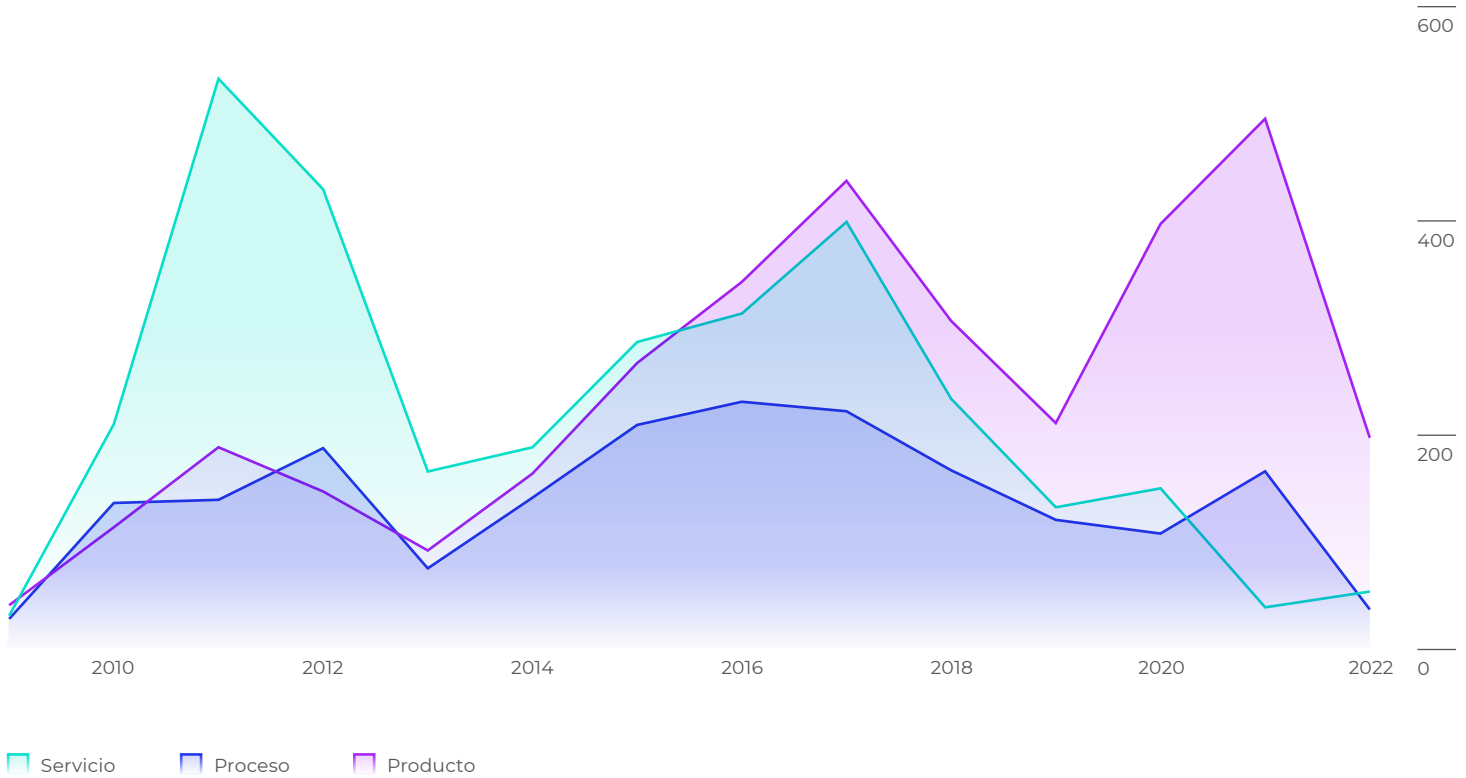


Figura 7. Panel B. Inversión de la cartera de proyectos sostenibles financiadas por CORFO según tipo de innovación



Fuente: datos obtenidos a data innovación de CORFO (<https://datainnovacion.cl/>)

Un punto altamente relevante tiene relación con el nivel de “alineamiento” que pueda existir entre la política de inversión de CORFO para la promoción del emprendimiento de tipo sostenible, y el alcance de los objetivos de desarrollo sostenible. Al respecto se puede concluir que existe un alto nivel de interés y por ende de alineamiento al respecto ya que es el propio Estado a través de “data innovación” quienes realizan esfuerzos por identificar el impacto de sus iniciativas según cada meta de los ODS, así y gracias a la información proveniente de data innovación, podemos observar que las iniciativas financiadas se centran en emprendimientos que impactan principalmente en el ods asociado “producción y consumo responsable”, más específicamente con el desarrollo de productos de consumo responsable a través de 1.002 proyectos aprobados

y una inversión equivalente a 84.900 miles de millones de pesos, seguido de iniciativas que impactan en el ODS “trabajo decente y crecimiento económico, con 688 iniciativas aprobadas y una inversión de 65.189 miles de millones de pesos. Siendo las iniciativas vinculadas al ODS “fin de la pobreza” el que menor número de proyectos ha recibido, con un total de 1 proyecto aprobado por un monto de 34 miles millones de pesos (ver Figura 8). Al respecto es importante enfatizar que todas las iniciativas de fomento al emprendimiento y la innovación impactan las economías productivas, y por ende afectan potencialmente a la generación de empleo, a la vez que dichas iniciativas crecen. Por tal motivo, se entiende que la subrepresentación de este ODS responda a una situación contextual y no a un desinterés por el cumplimiento de esta meta.

Figura 8. Inversión pública en proyecto de innovación según cumplimiento de los ODS

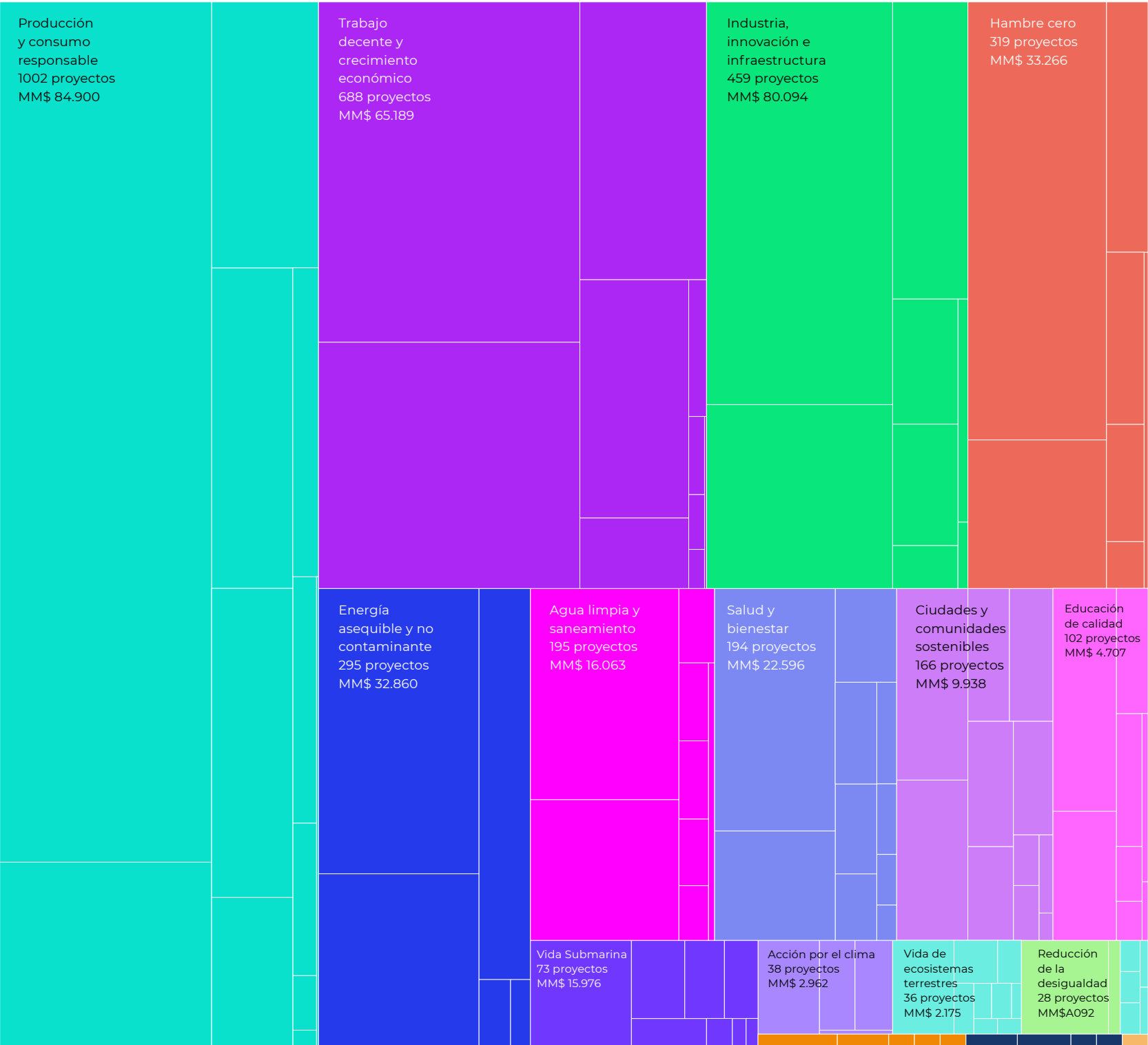


Tabla complementaria Figura 8⁷

ODS	NÚMERO DE PROYECTOS	INVERSIÓN EN MM\$
Paz, justicia e instituciones sólidas	8	438
Igualdad de género	8	310
Alianzas para lograr los objetivos	6	177
Fin de la pobreza	1	34

Fuente: Fuente: datos obtenidos a data innovación de CORFO (<https://datainnovacion.cl/>)

Fuente: UN: Objetivos de desarrollo sostenible (ODS)

7 Esta tabla se incorpora para visualizar la información de los ODS que no pueden ser visibles a simple vista en el gráfico.

An aerial photograph of a city, likely Santiago, Chile, showing a complex highway interchange with multiple overpasses and ramps. In the foreground, three modern, cylindrical skyscrapers with glass facades are visible. The background shows a dense urban area with various buildings and green spaces. The image is overlaid with a semi-transparent dark blue rectangle containing white text.

En conclusión, si bien nuestro país tiene grandes desafíos aún por cumplir para alcanzar las metas de desarrollo sostenible, pareciera ser que no nos encontramos tan distantes de quienes son desarrollados (al compararnos con la media de cumplimiento de los ODS respecto a los países miembros de la OCDE), y que nos encontramos por sobre la mayor parte de los países de Latinoamérica. Al mismo tiempo, observamos que este avance se traduce en un esfuerzo activo y creciente del Estado por promover el emprendimiento de triple impacto y preferir dichas iniciativas por sobre las “tradicionales”, sin embargo es importante conocer qué y cómo lo hacen los emprendimientos nacionales, en otras palabras, cómo se alinea el ecosistema de emprendimiento con el alcance de los ODS. Para tener una mirada preliminar a continuación presentamos una descripción de los resultados de autoevaluación de las empresas que se auto-evaluaron en nuestra iniciativa denominada Chile Sostenible (ChS).

Sobre la iniciativa Chile Sostenible: ¿cómo están quienes se sometieron a la lupa de la sostenibilidad?

La iniciativa ChS, surge como una acción concreta promocionada por Sistema B Chile y Endeavor para potenciar desde el ecosistema de emprendimiento a aquellas acciones que permitan apoyar el triple impacto, y en concreto que impulsen

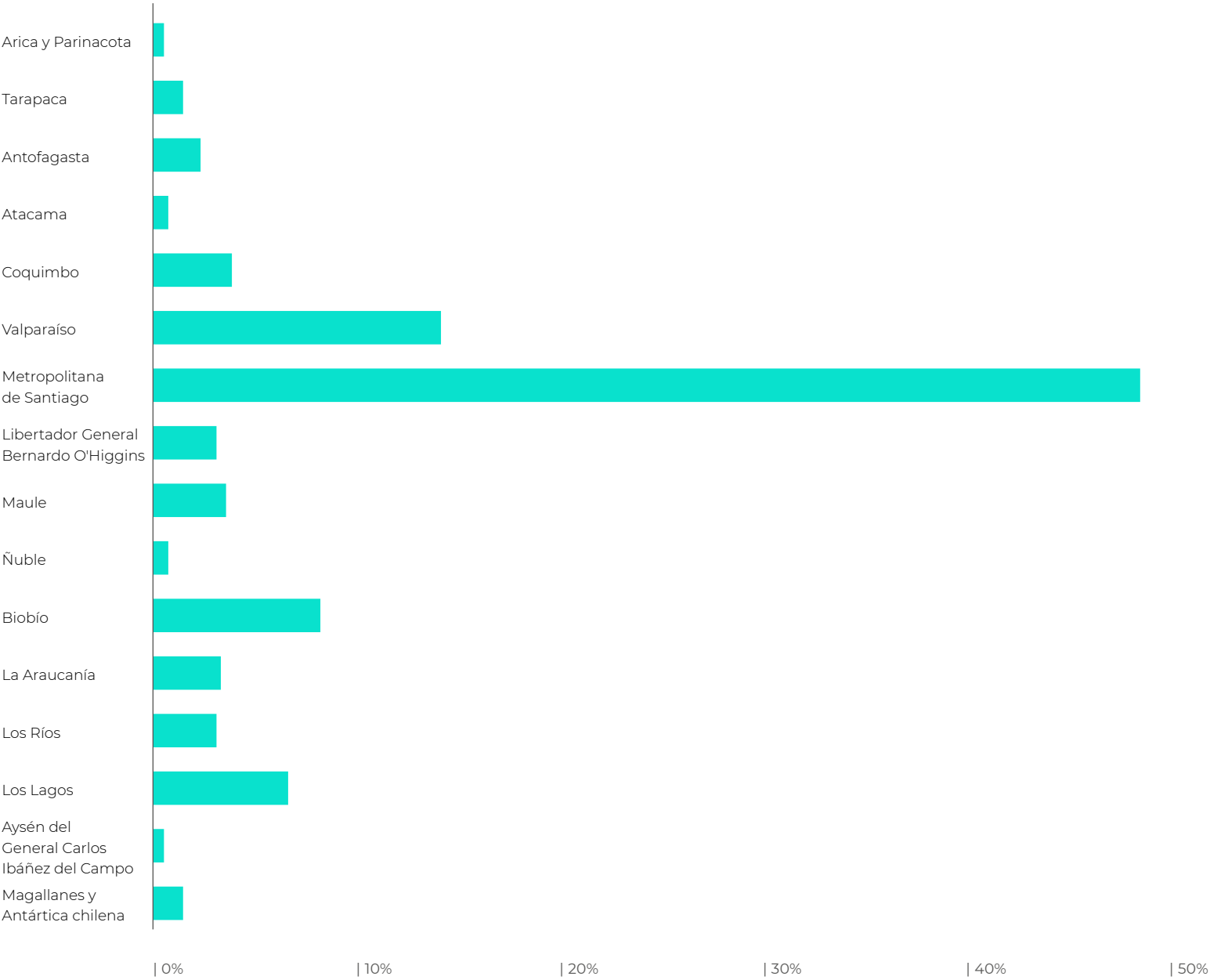
a aquellas empresas que deseen seguir los pasos de la sostenibilidad. A continuación presentamos los principales hallazgos de las empresas que se sometieron a autoevaluación siguiendo el instrumento de medición creado para la iniciativa.

SOBRE LOS QUE PARTICIPARON DEL ESTUDIO: ¿QUIÉNES SON Y DÓNDE ESTÁN?

Tal como se observa en la Figura 9, la mayor parte de las empresas son nacionales (f= 233; 99,6%), y están concentradas en la Región Metropolitana (f= 113; 48,3%), seguida de la región de Valparaíso (f= 33; 14,1%), y la Región del Biobío (f= 19; 8,1%). Por otro lado, en su mayoría son microempresas de menos de 10 trabajadores (f= 190; 81,2%) y con ventas iguales o inferiores a 2.400 UF anual (f= 145; 62,0%).

Quienes se interesan principalmente por participar de la autoevaluación de sostenibilidad son empresas de servicios (f= 39; 16,7%); creadoras de productos físicos que incluyen envases (f= 19; 8,1%); y de tecnologías de información (f= 18; 7,7%). La mayoría fue contactada por Sistema B Chile y Endeavor Chile para participar del proceso de autodiagnóstico (f= 89; 38,0%; f= 56; 23,9%).

Figura 9. Distribución geográfica de empresas participantes del autodiagnóstico de sostenibilidad



UNA EVALUACIÓN INICIAL: ¿QUÉ TAN SOSTENIBLES SON LAS EMPRESAS DE LA INICIATIVA?

Si bien este estudio no busca representar una mirada acerca del grado de sostenibilidad de las empresas en Chile, si nos permite establecer una mirada inicial de cuán sostenibles son aquellas empresas que se interesan por cumplir con los estándares internacionales, y por ende a quienes les importa ser comparados de acuerdo a los criterios que cumplen las Empresas B, así, en este estudio presentamos un breve reporte de la iniciativa Chile Sostenible llevada a cabo por Sistema B Chile y Endeavor, con miras a identificar tendencias y proyecciones.

Para dar cuenta de nuestros hallazgos hemos organizado los resultados de la iniciativa Chile Sostenible a partir de la aplicación de la encuesta de autodiagnóstico implementada por Red Impacta, la que mide la sostenibilidad a partir de tres dimensiones, organizados cada uno en subdimensiones: gobernanza y transparencia; social y personas; y medio ambiente. En la Tabla 1, se resumen las dimensiones y subdimensiones del autodiagnóstico.

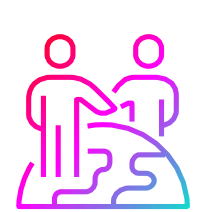
Tabla 1. Descripción de dimensión y subdimensiones de encuesta de autodiagnóstico, iniciativa Chile Sostenible

GOBERNANZA Y TRANSPARENCIA



- Propósito o misión
- Políticas y prácticas éticas
- Sostenibilidad en el modelo de negocios
- Directorio
- Reporte financiero pública / transparencia de empresa

SOCIAL Y PERSONAS



- Política de trabajadores
- Equidad de sueldos
- Desarrollo organizacional
- Política de proveedores
- Comunidades
- Equidad de género

MEDIO AMBIENTE



- Recursos naturales
- Residuos
- Energía
- Huella de carbono
- Política ambiental
- Planificación ambiental

A continuación describimos los principales hallazgos generales y por dimensión, considerando los aspectos más relevantes de cada área identificada.

BRECHAS DE DESARROLLO Y OPORTUNIDADES DE MEJORA DE LOS QUE BUSCAN SER SOSTENIBLES

A nivel general podemos observar que (tal como se observa en la Figura 10), ninguna de las áreas pre-evaluadas supera al menos el 50,00% de cumplimiento en los tres ejes evaluados (gobernanza y transparencia; social y de las personas; y medio ambiente). Siendo “Gobernanza y Transparencia” el que en mejor estado de logro se encuentra, cabe destacar que de acuerdo a la métrica usada en este análisis, quienes alcanzan un rendimiento superior al 50% de logro son clasificados como empresas con fortalezas en cada eje evaluado, por ende podemos concluir que a nivel general todas presentan debilidades para el cumplimiento de las dimensiones autoevaluadas.

Al analizar dimensión por dimensión, podemos ver que para el área de gobernanza y transparencia, las

empresas autoevaluadas (n= 234), presentan un alto nivel de cumplimiento en la sub-dimensión “propósito o misión” (82,26% de cumplimiento). En particular, se observa que la mayoría de las empresas que participaron de la iniciativa cuentan con una misión o propósito formal (f= 205; 87,6%), y en la mayoría de los casos dicha misión incorpora objetivos sociales o ambientales (f= 205; 87,6%). Por otro lado, las principales brechas están en “políticas y prácticas éticas” (13,88% de cumplimiento). Cabe destacar que ninguna de las sub-dimensiones restantes que conforman este eje alcanza el 20,00% de cumplimiento (ver Figura 11). Por otro lado, tal y como se presenta en la Tabla 2, entre los principales aspectos a mejorar por parte de las empresas autoevaluadas destaca la necesidad de contar con objetivos sociales integrados

en la estructura organizacional de las empresas; implementar códigos de ética y aumentar la transparencia; integrar acciones concretas de sostenibilidad en sus modelo de negocios, mejorar la participación femenina y contar con un reporte financiero transparente, entre otros aspectos.

Figura 10. Resumen de cumplimiento por área de las empresas que participaron de la auto-evaluación (n= 234)

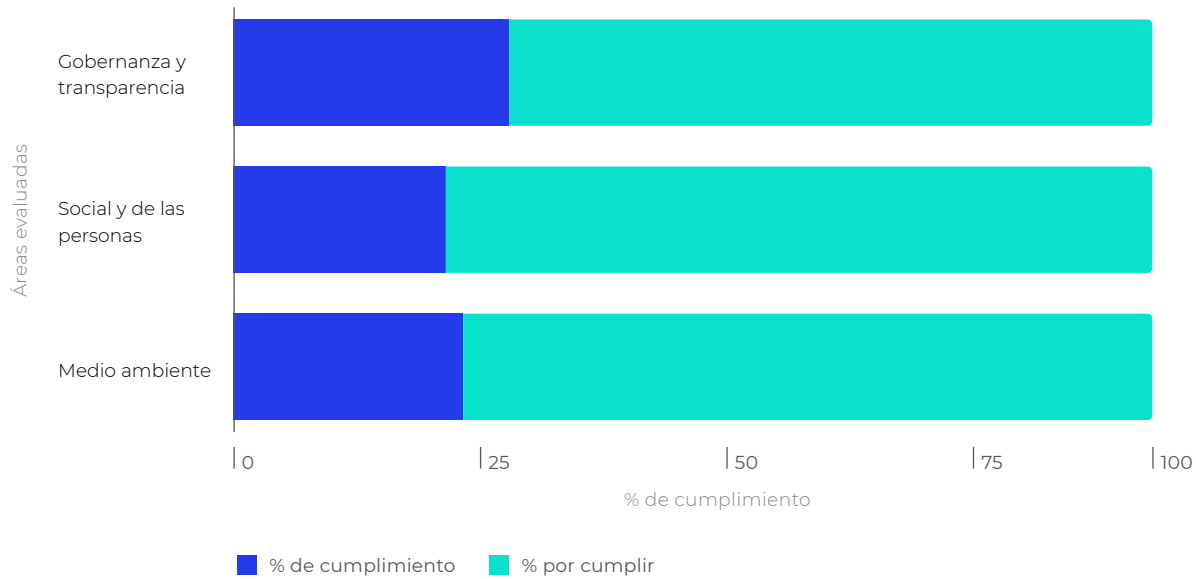


Figura 11. Descripción de cumplimiento por sub-dimensión de eje gobernanza y transparencia (n= 234)

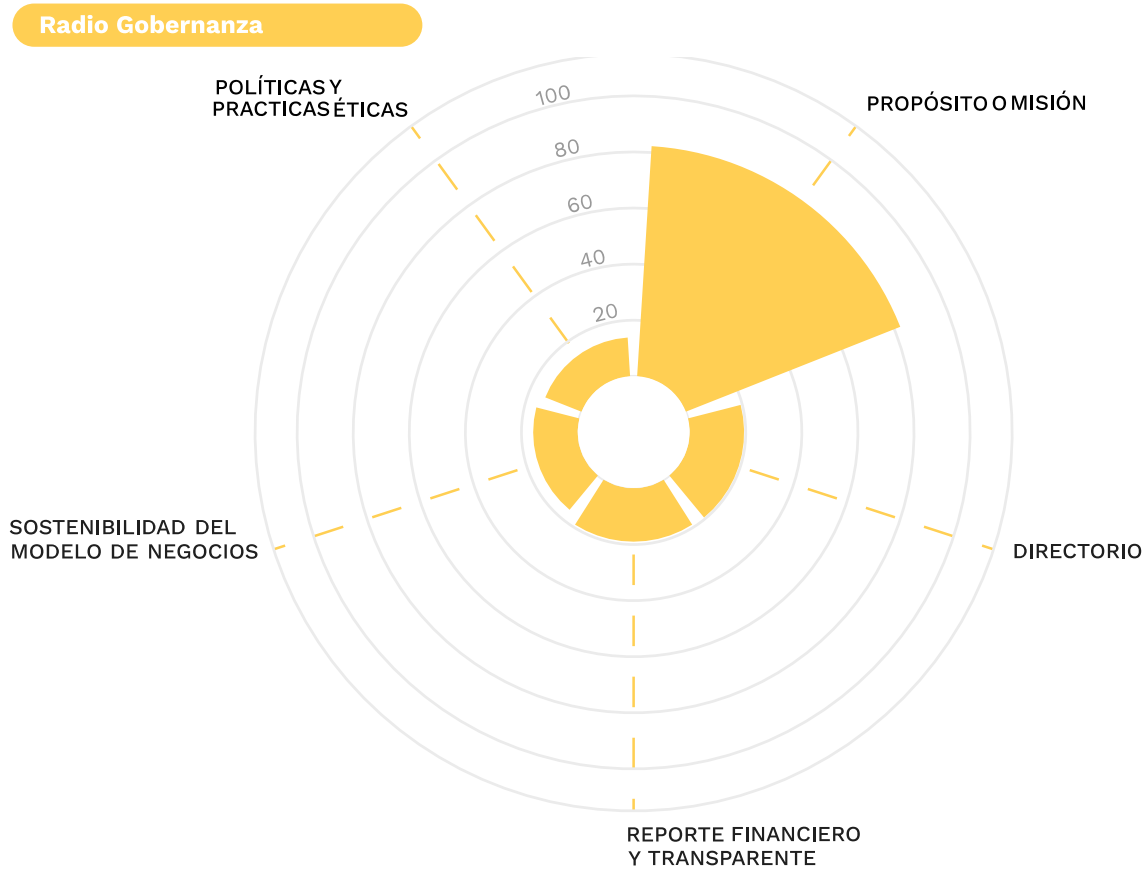


Tabla 2. Principales brechas a abordar por sub-dimensión

SUBDIMENSIONES	PRINCIPALES BRECHAS
Propósito o misión	No cuentan con objetivos sociales y/o ambiental(es) específico(s) en su estructura organizacional
Políticas y prácticas éticas	No cuentan con código de ética formalizado, ni disponible públicamente. Ni políticas anti-corrupción
Sostenibilidad del modelo de negocios	Las empresas no cuentan con acciones concretas de sostenibilidad integradas en sus modelos de negocios
Directorio	Pocas empresas autoevaluadas cuentan con directorios, y existe baja participación femenina, tampoco contando con un política de inclusión
Reporte financiero y transparente	Pocas empresas cuentan con protocolos de reportes de sostenibilidad financiera

En relación a la dimensión social y de las personas, aunque ninguna de las subdimensiones del eje social alcanza un 50% de cumplimiento, la sub-dimensión “equidad de sueldos” tiene la menor brecha (32,26% de cumplimiento promedio), mientras que la sub-dimensión “política de proveedores” es la que presenta menor desempeño (19,17% de cumplimiento promedio). Tal como se observa en la Figura 12, el resto de las dimensiones no

alcanzan el 25,00% de cumplimiento. Tal como se muestra en la Tabla 3, entre los principales aspectos a mejorar por parte de las empresas autoevaluadas destaca la necesidad de contar con manual para los trabajadores (correctas acciones de onboarding); definir bandas salariales equitativas; realizar acciones de medición del bienestar organizacional; mejorar las acciones de vinculación con los proveedores y la comunidad en general, entre otros.

Figura 12. Descripción de cumplimiento por sub-dimensión de eje social y personas (n= 234)

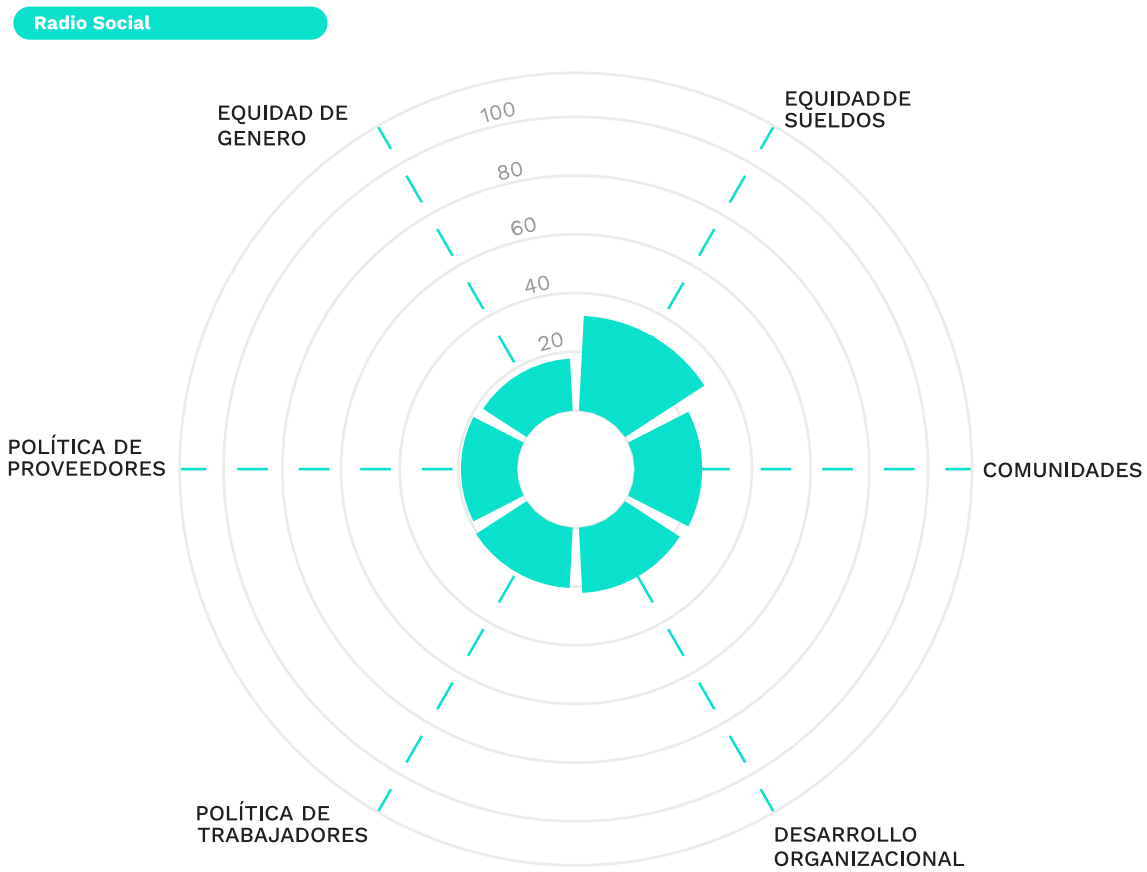


Tabla 3. Principales brechas a abordar por sub-dimensión

SUBDIMENSIONES	PRINCIPALES BRECHAS
Politica de trabajadores	La mayoría de las empresas no cuenta con manual de trabajadores, y quienes lo tienen no lo socializan
Equidad de sueldos	Es necesario mejorar aspectos como: contar con bandas salariales claras y equitativas
Desarrollo organizacional	Se mide escasamente el clima organizacional y cuando se hace no se integran los resultados de dichas mediciones en una política de trabajo
Política de proveedores	No se cuentan con reglas o políticas de vinculación con los proveedores, y quienes la tienen normalmente no verifican el cumplimiento de dichas prácticas
Comunidades	No existen acciones concretas de vinculación con la comunidad, ya sea realizando donaciones o haciendo inversiones que ayuden al entorno social
Equidad de género	No se cuenta con comités de equidad de género, ni estrategias para comunicar buenas prácticas

Finalmente, en relación al eje medio ambiente es posible afirmar que aunque ninguna de las subdimensiones del eje medio ambiente alcanza un 50% de cumplimiento. La dimensión “residuos” tiene la menor brecha (36,29% de cumplimiento promedio), seguida de la dimensión “política ambiental” (31,16% de cumplimiento promedio). Mientras que la principal brecha se encuentra en la sub-

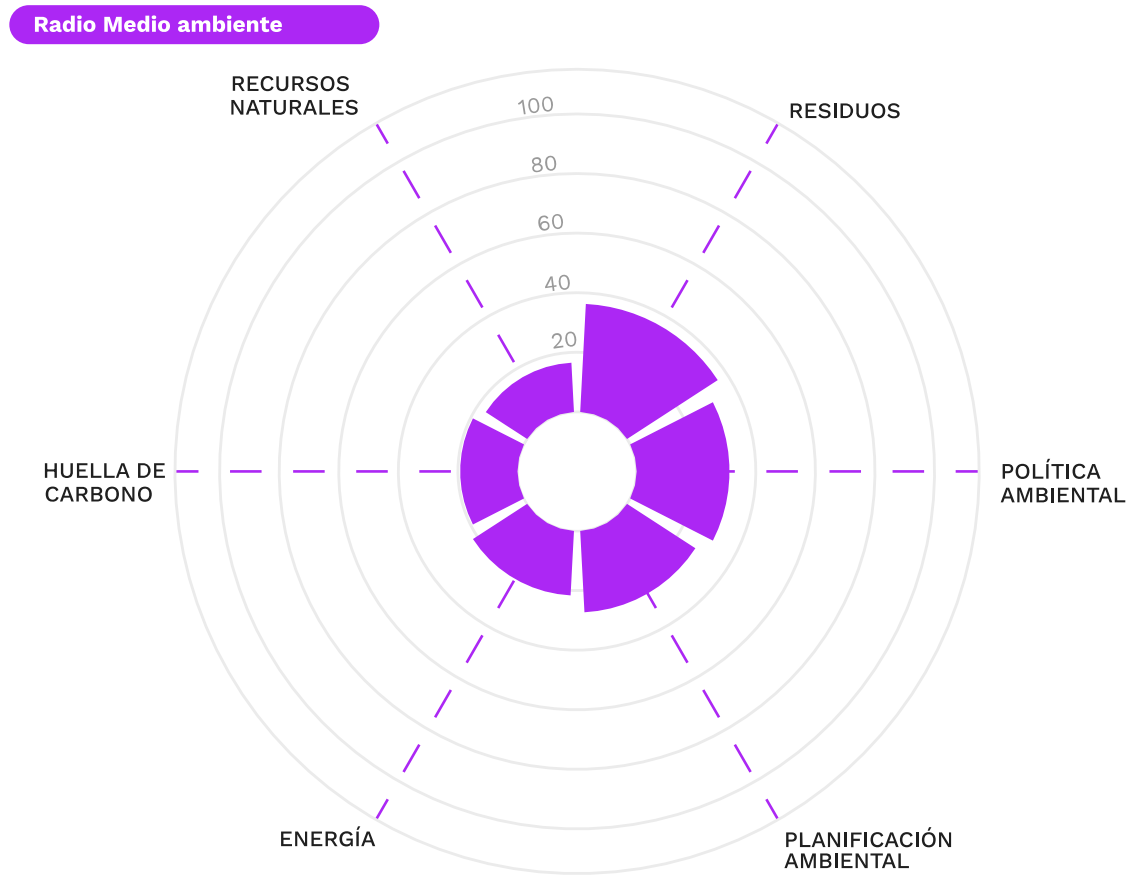
dimensión “recursos naturales” (16,54% de cumplimiento promedio). Cabe destacar que (tal como se observa en la Figura 13) ninguna de las subdimensiones restantes alcanza un 30,00% de cumplimiento medio. Tal como se muestra en la Tabla 4, entre los principales aspectos a mejorar por parte de las empresas autoevaluadas destaca la necesidad de contar con una estrategia declarada de manejo de recursos naturales (y gestión de

residuos); implementar de forma continua procesos de diagnóstico de impacto ambiental y manejo de huella de carbono (junto con acciones de mejora), entre otros elementos relevantes.

Tabla 4. Principales brechas a abordar por sub-dimensión

SUBDIMENSIONES	PRINCIPALES BRECHAS
Recursos naturales	No se considera ni evalúa una estrategia de gestión de recursos naturales, ni de mitigación de impacto ambiental
Residuos	Aunque muchas empresas tratan de gestionar sus residuos, pocas cuentan con protocolos organizados e indicadores de gestión
Planificación ambiental	Se necesitan incorporar acciones de diagnóstico ambiental, y definir acciones para abordar los resultados
Política ambiental	No se cuenta con una política ambiental definida y clara y quienes la tienen no la publican en medios públicos
Energía	Aunque existen acciones de eficiencia energética, en su mayoría no están protocolizadas ni medidas
Huella de carbono	No se cuentan con indicadores, ni medidas de control de huella de carbono

Figura 13. Descripción de cumplimiento por sub-dimensión de eje medio ambiente (n= 234)



En resumen, **se observa que a nivel general las empresas que se auto-evaluaron durante esta primera etapa provenían principalmente de la región Metropolitana, en gran parte eran microempresas, y en general cuentan con un bajo grado de cumplimiento de acciones de triple impacto, siendo el eje de gobernanza el que presenta menores brechas de desarrollo.**

Sin embargo, a pesar de estos resultados, es importante considerar que esta evaluación fue estandarizada y preliminar, por lo que existía una alta posibilidad de que algunos de los ejes medidos al aplicar esta herramienta diagnóstica, no aplicaran o sub-representaran el nivel real de sostenibilidad de las empresas auto-diagnosticadas, conscientes de este fenómeno y con el objetivo de mejorar la precisión de la evaluación es que Sistema B Chile y Endeavor Chile, en conjunto con Endeavor, aplicaron la Evaluación de Impacto B con el objetivo de someter a las empresas evaluadas a la “lupa” de lo que sería una evaluación real, pero basados en un autoreporte de las empresas participantes (sin ser auditadas). Los resultados se resumen a continuación en base al informe de análisis desagregado emitido por Sistema B Chile.

Sobre la Evaluación de Impacto B: ¿qué mirada nos ofrece la lupa del triple impacto?

Como se mencionó en la sección anterior, los datos que acá se presentan son los elementos a destacar del Reporte de Resultados obtenido a partir de la Evaluación de Impacto B y gestionado por Sistema B Chile. El propósito del informe mencionado fue: contar con un Evaluación de Impacto B (EIB) de las empresas seleccionadas (30) para ser parte de la iniciativa Chile Sostenible (ChS) 2022, también denominadas “red de empresas”. Los ejes evaluados fueron los mismos que son implementados cuando se realiza una Evaluación de Impacto B, y son resumidos en la Figura 14. En términos generales, esta evaluación considera 5 ejes y corresponden a gobernanza, trabajadores, medioambiente, comunidad y clientes.

En término de etapas del proceso de medición se puede indicar que de

las 234 empresas auto-evaluadas, se seleccionó a un total de 188 empresas las que fueron invitadas a la etapa de medición de Chile Sostenible 2022, de ellas, un total de 85 empresas (45,00%) crearon una cuenta en la Evaluación de Impacto B.. De ellas se seleccionó un total de 30 empresas (equivalente al 16,00% de los preseleccionados), siendo un total de 16 empresas (equivalente al 9,00%) las que completaron el 100% de la Evaluación de Impacto B. Al respecto, y tal com se muestra en la Figura 15 (panel A y B), podemos indicar que de acuerdo al número de trabajadores, las empresas evaluadas son mayoritariamente microempresas (representando el 56,70% del total de evaluadas) y se dedican principalmente a la industria manufacturera o la manufactura de productos (representando un 33,30% del total de los evaluados), seguidos de empresas dedicadas a rubros tecnológicos (23,30%).

Figura 14. Ejes de medición de la Evaluación de Impacto B



Fuente: diagrama extraído de <https://www.sistemab.org/ser-b/>

Figura 15. Panel A. Distribución de las empresas medidas según tamaño

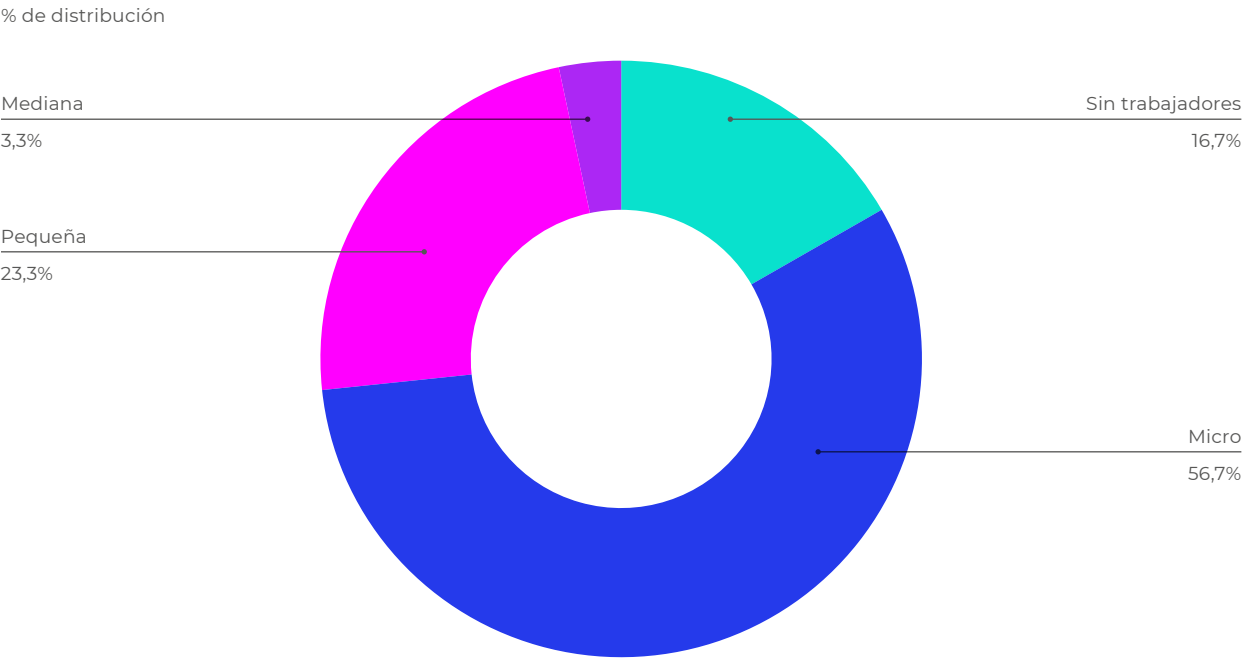
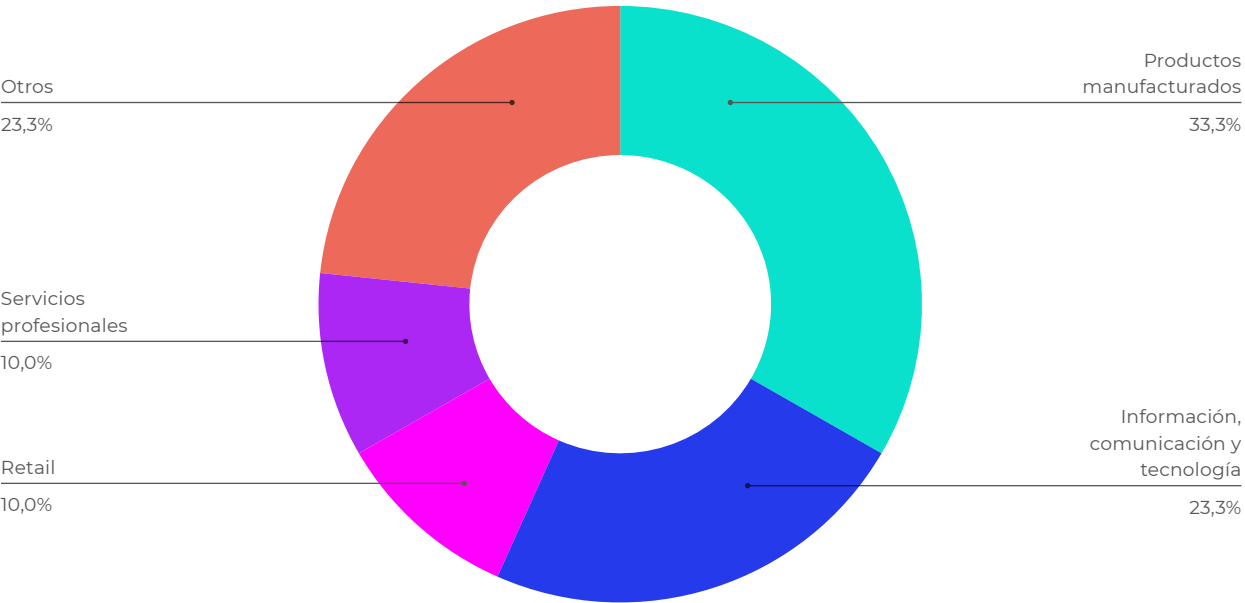


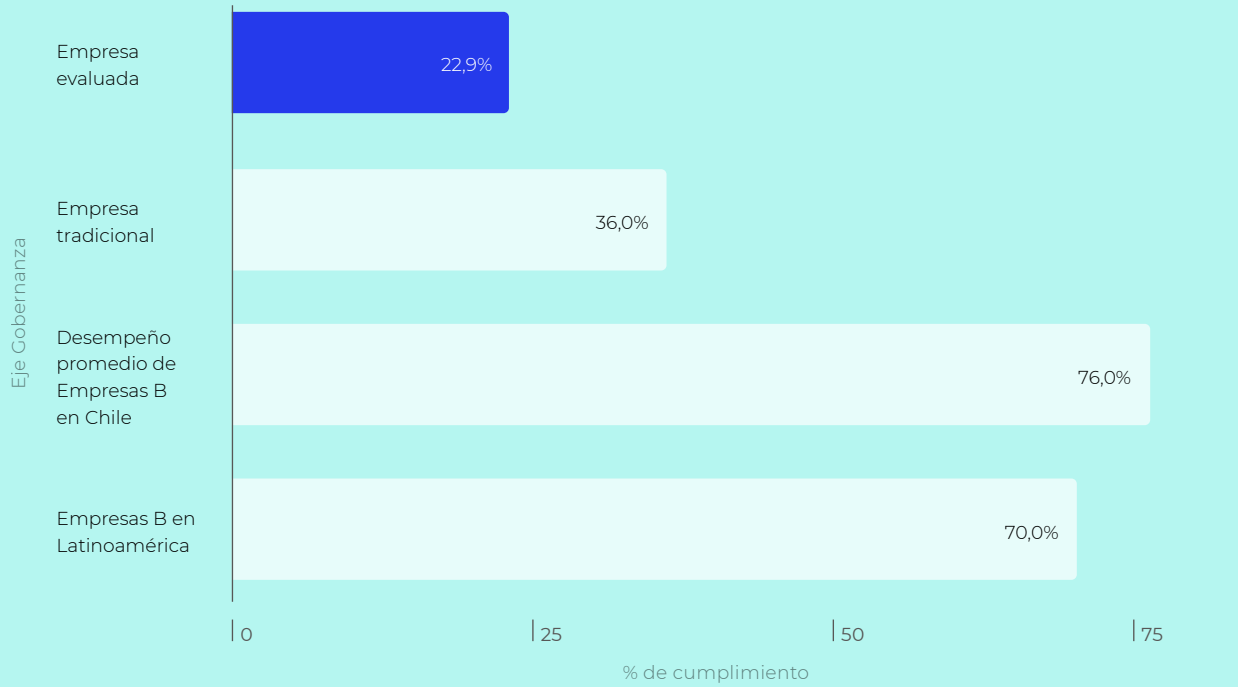
Figura 15. Panel B. Distribución de las empresas medidas según rubro



EJES DE LA EVALUACIÓN DE IMPACTO B

A nivel general, se observó que el eje “gobernanza” (22,90% de cumplimiento promedio) y el de “medio ambiente” (29,80% de cumplimiento promedio) son las áreas que más deben ser trabajadas. Mientras que el área de “gestión de clientes” (36,80% de cumplimiento promedio) es la mejor desarrollada por la red de empresas que participaron de la iniciativa. Al respecto y tal como se observa en la Figura 16, las empresas evaluadas en la iniciativa ChS están a 53,10% de cumplimiento de distancia de las empresas certificadas como Empresas B en Chile y a 47,10% de distancia del resto de las Empresas B existentes en Latinoamérica. Así este eje resulta ser el más deficiente.

Figura 16. Evaluación comparada eje gobernanza (Evaluación de Impacto B)



Cuando se evalúa el eje trabajadores, se observa que dicha área tiene menos de 10 puntos porcentuales de diferencia respecto al desempeño de una empresa tradicional y menos de 12 respecto a las Empresas B que existen en Chile, alcanzando un total de 36,80% de cumplimiento dentro de la Evaluación de Impacto B (ver Figura

17), al respecto se podría deducir que las empresas evaluadas presentan un desempeño moderado ya que si bien presentan un rendimiento superior al del eje gobernanza, este aún se encuentra relativamente distante de las empresas que alcanzan una certificación como Empresa B.

En relación al eje comunidad, se observa que dicha área presenta pocas diferencias en desempeño (cumplimiento), respecto a las empresas tradicionales, no obstante cuentan con una brecha de 38,5 respecto a las Empresas B chilenas, alcanzando solo

un 30,50% de cumplimiento. Tal como se observa en la Figura 18, si bien no existe una brecha significativa respecto a la media de las empresas existentes en Chile, si se observa una distancia respecto a las empresas certificadas como Empresa B.

Figura 17. Evaluación comparada eje trabajadores (Evaluación de “Impacto B”)

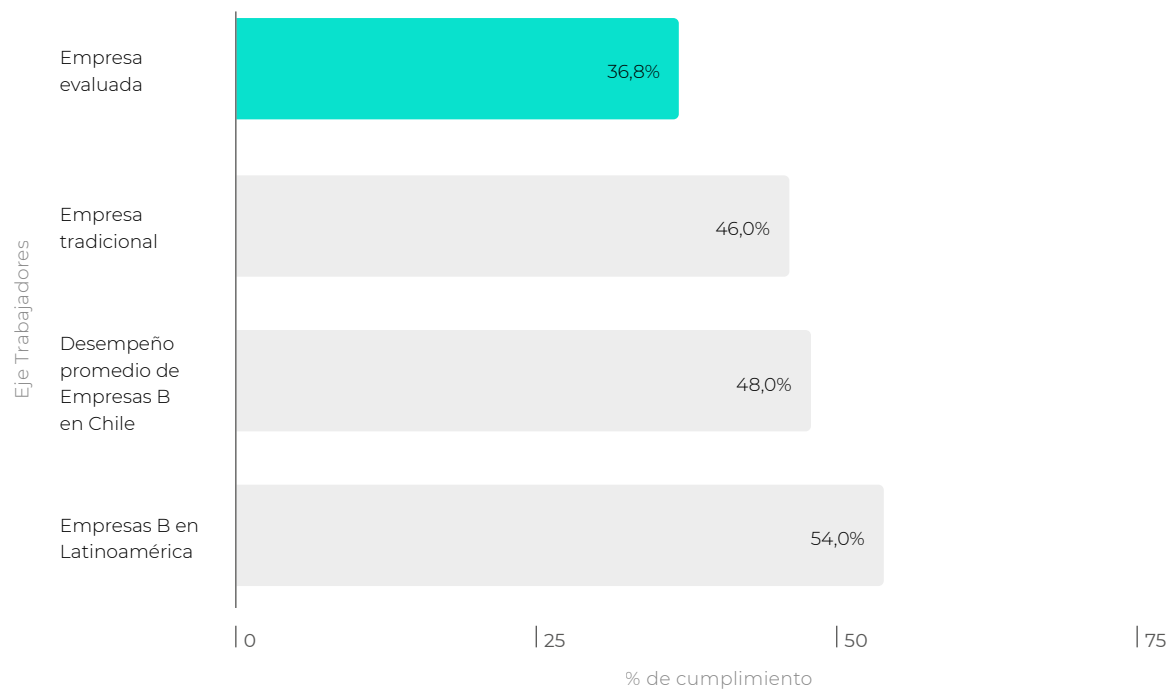
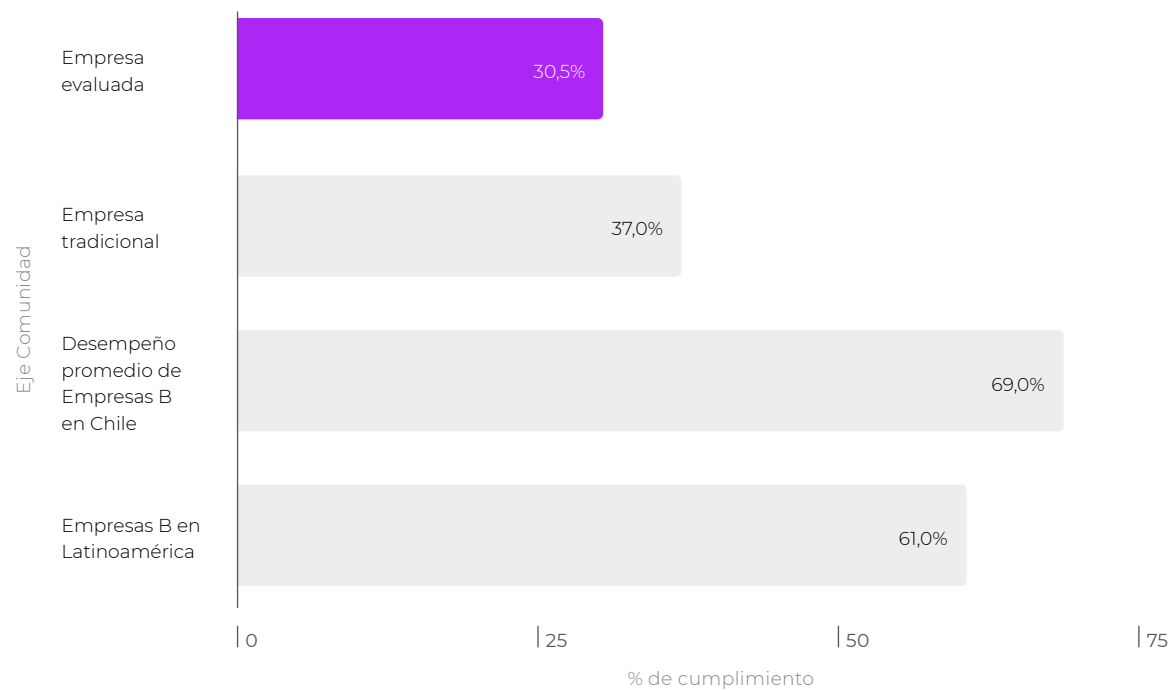
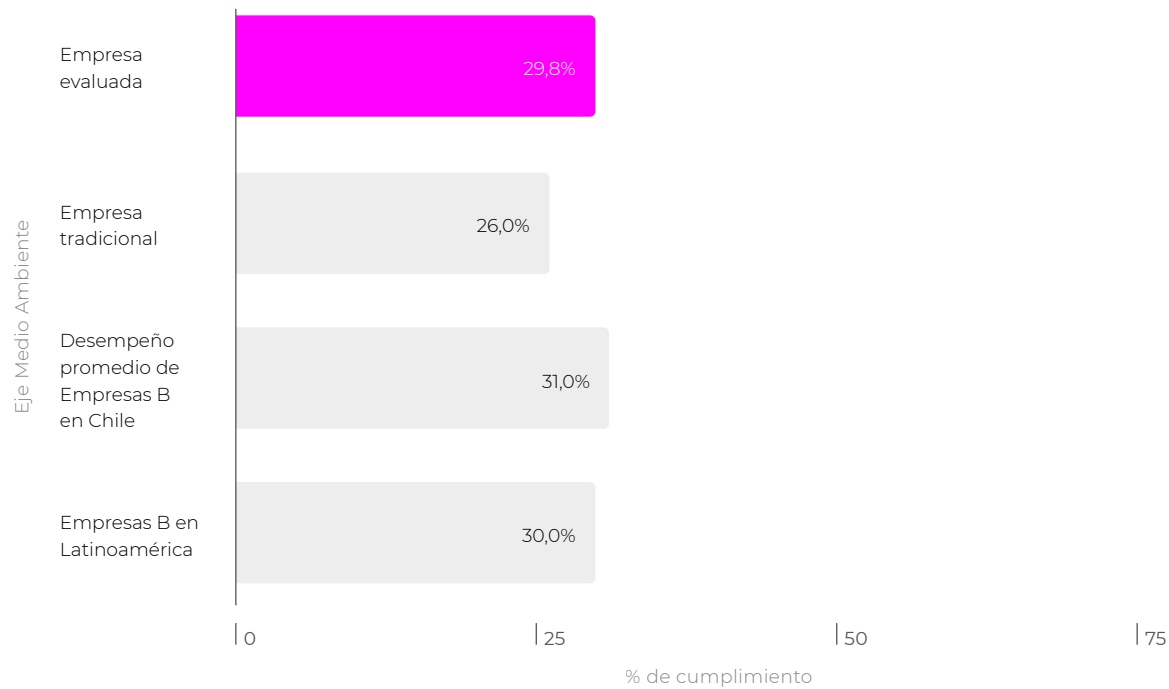


Figura 18. Evaluación comparada eje comunidad (Evaluación de “Impacto B”)



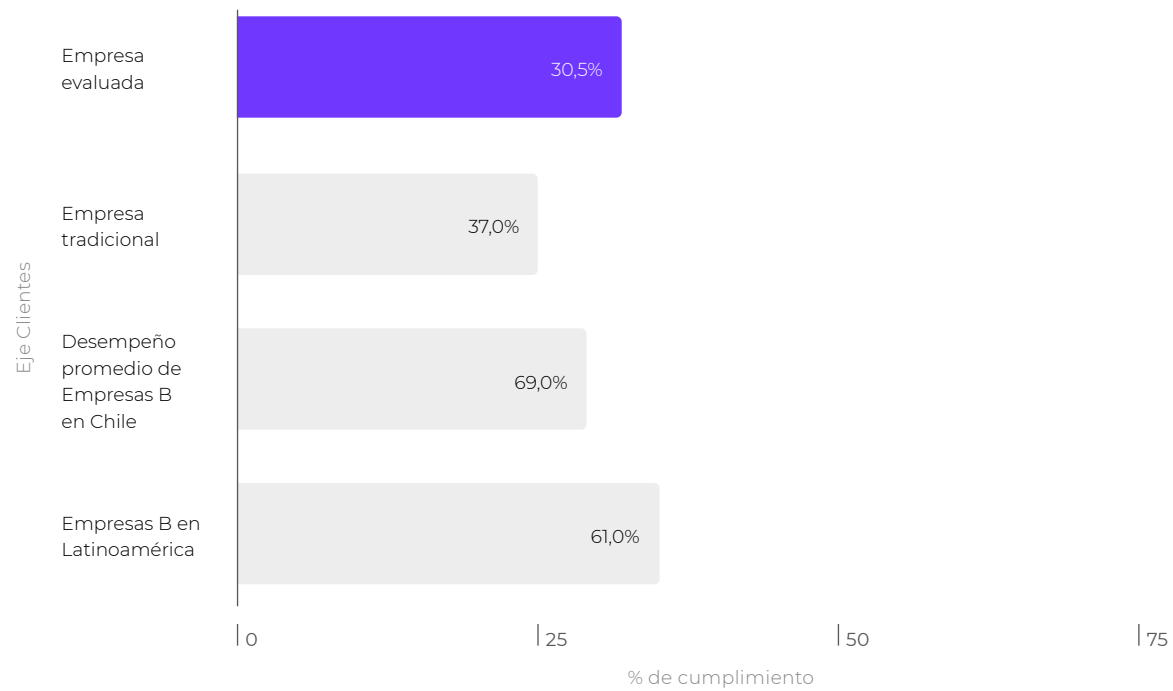
Como se puede observar en la Figura 19, el eje medio ambiente es altamente complejo de cumplir en general, por lo mismo las brechas de cumplimiento entre las empresas evaluadas (29,80% de cumplimiento promedio) y las Empresas B en Chile es bajo (solo 1,2 puntos porcentuales) y altamente alcanzable por las empresas que participaron de la Iniciativa Chile Sostenible.

Figura 19. Evaluación comparada eje medio ambiente (Evaluación de “Impacto B”)



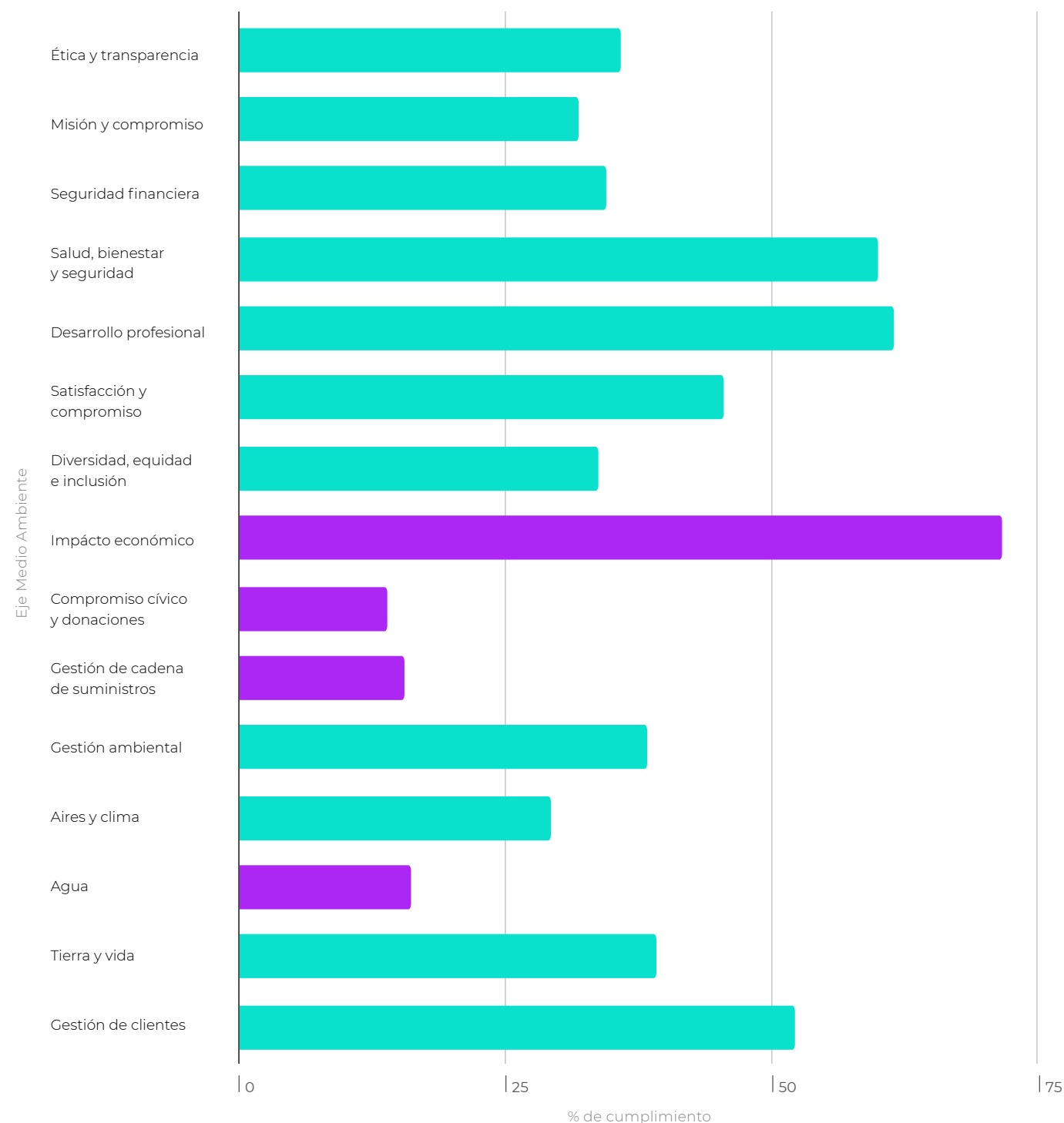
Como se observa en la Figura 20, para el área clientes, se mantiene la misma tendencia respecto al eje medio ambiente, no obstante las empresas evaluadas (32,00% de cumplimiento promedio) actualmente ya cumplirían con los criterios para certificarse en este eje en relación a las Empresas B nacionales, pero aún estando distantes de la media de las Empresas B certificadas en Latinoamérica.

Figura 20. Evaluación comparada eje clientes (Evaluación de “Impacto B”)



Finalmente y tal como se observa en la Figura 21, las sub-áreas de compromiso “cívico y donaciones”, “gestión de la cadena de suministros” y “manejo del agua” son las que presentan las mayores brechas y desafíos a trabajar con 11,10%; 12,40% y 12,90% de cumplimiento, respectivamente. Siendo la subárea de impacto económico la que presenta el mejor grado de cumplimiento (57,30%).

Figura 21. Evaluación de cada dimensión (Evaluación de “Impacto B”)



En términos generales, hemos podido observar el desempeño que ha tenido nuestro país desde la perspectiva de la inversión en política pública, las acciones de fomento del emprendimiento sostenible, y el interés por parte del mundo del emprendimiento por realizar acciones que promuevan la sostenibilidad y el triple impacto. En la siguiente sección establecemos las principales conclusiones y recomendaciones.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

La sostenibilidad de las empresas, productos y servicios se ha vuelto cada vez más relevante para cada actor de la cadena de valor de la sostenibilidad. Así, es claro como los hábitos de los consumidores han incentivado a algunos, y obligado a otros, a realizar acciones en pro del desarrollo sostenible, ello se refleja en las diferentes encuestas de opinión donde se indica que esos factores tienden a ser decisivos al momento de compra o contratación de un producto o servicio. Un ejemplo reciente es el reporte de consumo sostenible entregado por Mercado Libre, quienes indican que para el año 2021 (incluyendo primer cuatrimestre 2022), el consumo de producto de impacto positivo aumentó un 597%, lo que para Latinoamérica se tradujo en 63 mil emprendimientos de impacto positivo, y 4.3 millones de personas que adquirieron 7.3 millones de producto sustentables. Esto y otro ejemplos detallados disponibles (ver sección de antecedentes para mayor detalle) nos indica que, la sostenibilidad deja de ser un factor meramente económico desde el punto de vista de la compañías, si no que pasa a ser una

línea base donde deben moverse las empresas que quieran y necesiten ser competitivas.

Chile se encuentra en una buena posición con respecto a la sostenibilidad y desarrollo, y en particular respecto a la meta de cumplir con los ODS. Así, al compararnos a nivel regional, Chile se encuentra liderando así el cumplimiento en Latinoamérica y América en general, liderando así el cumplimiento en "Latinoamérica en general" por "Así, al compararnos a nivel regional, Chile se encuentra liderando el cumplimiento en Latinoamérica y América en general. Ahora bien, al comparar a Chile con los países de la OCDE de este ranking (países modelo en cuanto a sostenibilidad y desarrollo), nos posicionamos en el lugar 27 de 38. Esto nos indica que, tal como era previsible, **estamos en un muy buen pie de desarrollo en cuanto a iniciativas de sostenibilidad, pero aún queda bastante camino por recorrer en cuanto se refiere a los países modelo a los que aspiramos igualar.**

En términos de inversión pública, podemos concluir que el presupuesto

de la nación está cada vez más destinado a proyectos que tienen un componente de sostenibilidad y triple impacto. Esta inversión estatal ha crecido significativamente los últimos años, pasando del 18% en 2009 a cerca del 70% durante 2022. Lo anterior está muy relacionado con el creciente interés de crear nuevos emprendimientos que incluyan desde su inicio la sostenibilidad en su modelo de negocios. Así, observamos cada vez más micro y pequeñas empresas con un fuerte componente de triple impacto, lo que se ha traducido en que cerca del 77% de todas las iniciativas financiadas por la gerencia de innovación de CORFO se han centrado en empresas de este tipo durante el año 2022. Concluyendo que la **“nueva camada de empresas chilenas”** ya son de base sustentable y que están en sintonía con los ODS, pero que también **necesitan un apoyo que va más allá del financiamiento público para mantenerse y crecer sostenidamente bajo estos criterios, haciendo más relevante el rol de la mediana y gran empresa y de la sociedad civil en pro de la educación y el desarrollo sostenible.**

Con respecto a los análisis de las empresas que evaluamos, podemos indicar que, a pesar de obtener bajo porcentaje de cumplimiento para las cinco dimensiones de Evaluación de “Impacto B”, existen brechas que no son tan difíciles de alcanzar respecto a la media de las Empresas B certificadas en Chile y en el resto de Latinoamérica. Así, podemos identificar que **áreas como “clientes”, “medio ambiente” y “trabajadores” presentan desafíos alcanzables a corto plazo con el correcto apoyo y cooperación del resto de las organizaciones que fomentan el triple impacto. Mientras que las áreas “social” y “gobernanza” presentarían más desafíos y requieren de un mayor apoyo.** Por lo que podría sugerirse potenciar acciones “tácticas” vinculadas a la articulación y apoyo técnico, por parte del ecosistema con el objetivo de cumplir las metas en las áreas con menores brechas, mientras que se requiere tanto del diseño e implementación de acciones estratégicas y tácticas, con la articulación entre Estado, emprendimiento, Ciencia y Tecnología (CyT) y la sociedad civil para apoyar el cumplimiento de las áreas con mayores brechas.

Recomendaciones

Como recomendación, consideramos diversas acciones que van desde la promoción del financiamiento para el cumplimiento de los ODS, la articulación de actores y la concientización, entre otros aspectos. En todos los casos implica acciones a corto, mediano y largo plazo. Así, destacamos las siguiente acciones organizadas tres ejes que corresponden a **“financiamiento”, “articulación de actores” y “educación y comunicación para el consumo sostenible”**:



ACCIONES DE FINANCIAMIENTO PARA FORTALECER EL CUMPLIMIENTO DE LOS ODS

En nuestro estudio ha quedado demostrado que es el mundo del emprendimiento y la sociedad civil, los llamados a protagonizar “el futuro de Chile”. Se ha demostrado también que el Estado, a través de sus diversos instrumentos de fomento, ha desarrollado una política pública para la promoción del desarrollo sostenible. Existen fuentes de financiamiento para impulsar acciones que permitan el alcance de certificaciones (ejemplo el programa de fomento de la calidad o FOCAL), las que incluyen las del tipo sostenible como la certificación de Empresa B. Sin embargo, resulta importante considerar que dicho instrumento incluye tanto las certificaciones vinculadas a la sostenibilidad, como otras que no son sostenibles. En este sentido, sería ideal contar con un concurso FOCAL temático con priorización en certificaciones de triple impacto, lo que reduciría las brechas de financiamiento

que las micro y pequeñas empresas pueden tener para implementar acciones que les permitan ser Empresas B. Ante lo anteriormente mencionado, es claro que existen instrumentos disponibles, pero dichos instrumentos se encuentran atomizados y disgregados entre actores gubernamentales, por lo que es un desafío (quizás de la propia Iniciativa Chile Sostenible), incorporar en sus medios de difusión una plataforma en calidad de “metabuscador” que permita integrar sincronizadamente la información relacionada a los instrumentos de fomento disponibles. Por otro lado, es claro, que la inversión pública no es suficiente por sí sola para promover el cumplimiento de los ODS, y que se requiere de una mayor inversión privada en “pro” del triple impacto, esto, con el objetivo de apoyar acciones de corto, mediano y largo plazo. En concreto, sería ideal realizar acciones tales como integrar

emprendimientos y soluciones sostenibles dentro de la cadena de valor y de proveedores de todo el ecosistema de emprendimiento y en particular de la red de proveedores de las empresas medianas y grandes, así como por parte de los organismos del Estado. Del mismo modo, resulta relevante promover e incentivar la generación de una política de fomento privado que se focalice en la inversión en emprendimientos sostenibles y de triple impacto, ya sea contando con mecanismos de inversión de capitales de riesgo que sean temáticos o que prioricen por emprendimientos de triple impacto. En este sentido, realizar acciones de integración entre entidades como la Asociación Chilena de Administradoras de Fondos (ACAFI), por mencionar un ejemplo, o entre instrumentos de la Banca que prioricen por créditos para el desarrollo y la escalabilidad de emprendimientos de triple impacto serían acciones críticas a considerar.

02

ACCIONES DE ARTICULACIÓN E INTEGRACIÓN DE ACTORES PARA EL FOMENTO DEL EMPRENDIMIENTO SOSTENIBLE

Tal como se mencionó en la sección de recomendaciones vinculadas al financiamiento, es necesario integrar iniciativas y generar espacios de articulación para la participación activa del mundo del emprendimiento y la sociedad civil. Para ello, se hace necesario acciones de liderazgo por parte de las organizaciones sin fines de lucro, el mundo del emprendimiento y otros actores de interés. Al respecto, y teniendo en cuenta que nuestro país realmente está implementando acciones que permiten financiar para el crecimiento sostenible, se hace vital promover una vinculación concreta entre actores que permitan optimizar y amplificar el impacto de los instrumentos disponibles a

través del aporte del mundo privado. Así, iniciativas como Chile Sostenible cobran valor, de modo que sea posible convertir dicha iniciativa en un programa de articulación estable, con una agenda de trabajo propia que permita potenciar las acciones gubernamentales y crear la sinergia entre el mundo privado. Así, contar con un programa sectorizado de impacto regional que permita, por ejemplo, fomentar la descentralización del crecimiento sostenible, y generar una agenda de gobernanza que integre a cada actor del ecosistema de emprendimiento e innovación nacional, permitiría realizar acciones ajustadas a cada realidad regional y de cada industria y sub-industria crítica del país.

03

ACCIONES DE PROMOCIÓN, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN DEL CONSUMO SOSTENIBLE

Tanto la literatura científica, como los estudios y reportes de fomento de política pública nacional e internacional, han insistido que la clave para el desarrollo sostenible de las economías no está directamente relacionado a contar con instrumentos de fomento. Al respecto, diferentes aproximaciones han insistido en que la educación para y por la “sostenibilidad” es el corazón para el desarrollo con triple impacto, y por ende para el cumplimiento de los ODS, ya que si la sociedad civil, y en particular, los consumidores no cuentan con la educación e incentivos para preferir productos, servicios y soluciones de triple impacto, por sobre las opciones de tipo tradicional, será difícil crear

un programa de políticas públicas y articulación público-privada que se sostenga en el tiempo. En este sentido, se hace crítico desarrollar un programa de educación para la sostenibilidad que se vincule de forma transversal con todas las áreas de la educación formal, por ejemplo, a través de acciones de articulación entre el Ministerio de Educación y el de Medioambiente. Así como la promoción de acciones de comunicación y difusión continua en pro del desarrollo de campañas comunicacionales “agresivas” que fomenten la creación de una cultura sostenible, tal como se ha realizado en países como Noruega, Finlandia, Dinamarca o Suecia (todos ellos dentro del top 5 de cumplimiento de los ODS).

Antecedentes Conceptuales

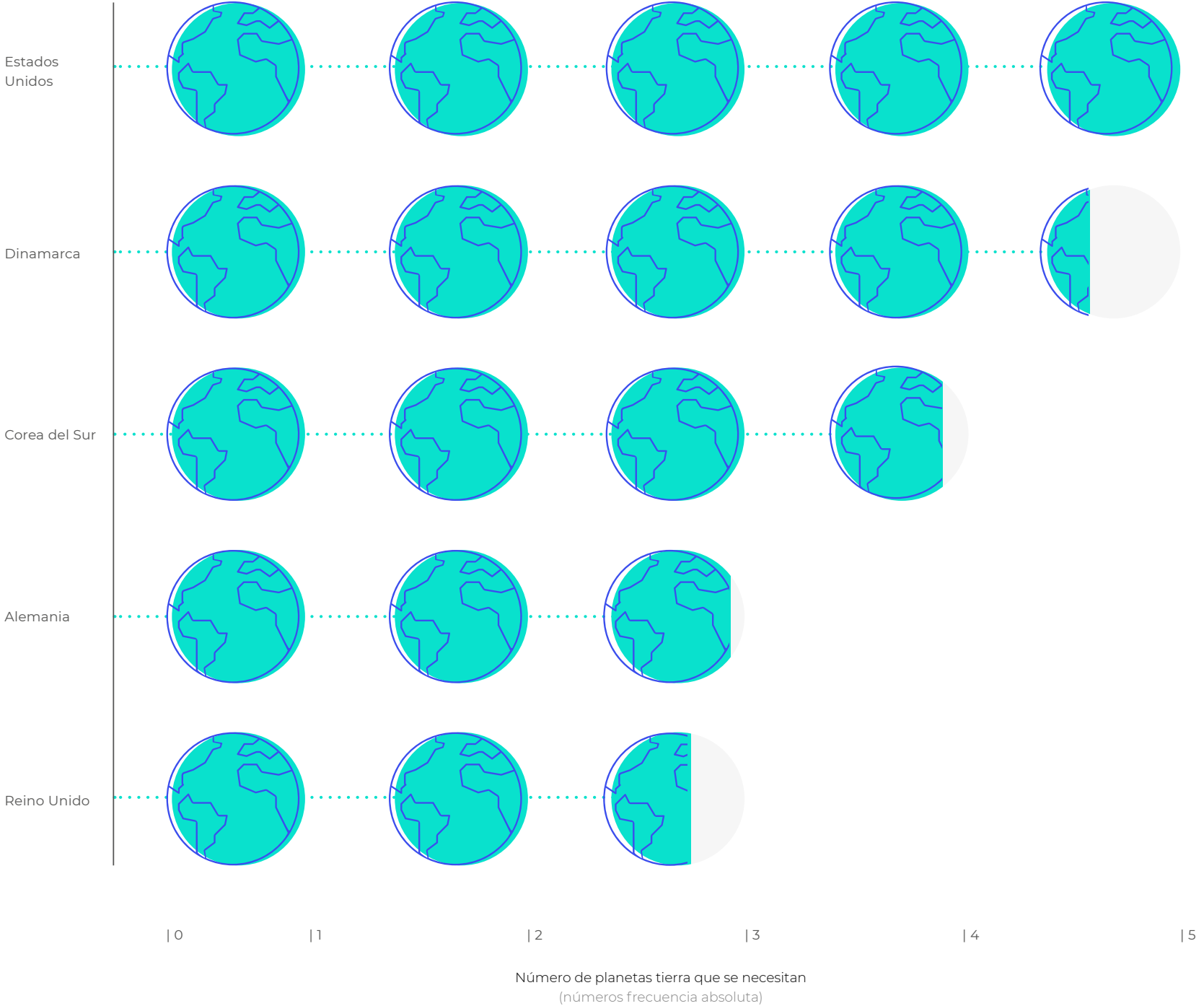
Gracias a las grandes y pequeñas innovaciones que el ser humano ha gestado a través de su historia, hemos podido aumentar nuestra expectativa de vida y, en algunos casos, la calidad de ésta. El crecimiento económico es innegable, nos ha permitido construir grandes ciudades, transportarnos en lapsos de tiempos inimaginables, enfrentar enfermedades y descubrir lugares no explorados. No obstante, los problemas del pasado ya no son los del presente, y a pesar que el crecimiento económico ha traído abundancia, también nos trajo, y traerá carencias. La crisis climática, por ejemplo, ha desabastecido al ser humano y a la fauna de su alimento, agua y oxígeno, y es un claro ejemplo de cómo cambios ambientales impactan en las condiciones socio-económicas de quienes conformamos este planeta.

En relación a lo anterior, la tierra ha experimentado un continuo crecimiento poblacional, de la mano de este crecimiento viene un consumo exponencial de los recursos naturales. De hecho, de acuerdo a datos del World Economic Forum, **si la población mundial viviera de acuerdo**

al gasto de recursos naturales de países como Estados Unidos (primera economía mundial) se necesitaría los recursos de 5 planetas tierra para cubrir la demanda en un año. Como se puede apreciar en la Figura 1, el escenario (aunque no tan extremo) también es desalentador al analizar la tasa de consumo de recursos de los 5 países con mayor gasto. Así, y considerando fenómenos como el cambio climático, se hace cada vez más relevante la generación de una política pública mundial que organice acciones orientadas hacia la recuperación del planeta y su posterior desarrollo sostenible.

En consideración a los desafíos de desarrollo sostenible que debe enfrentar la población mundial, en el año 2015 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. Esta agenda cuenta con 17 ODS, que consideran aspectos tales como la eliminación de la pobreza, la lucha contra el cambio climático, la educación, la igualdad de las mujeres, la defensa del medio ambiente y el diseño de las ciudades, entre otros [1].

Figura 1. Número de planetas Tierra que se necesitan si la población siguiera los hábitos de consumo de los países de mayor gasto proporcional por habitantes



Fuente: adaptación propia a partir de datos extraídos de statista⁹

⁹ Se replicó y actualizó la medida obtenida por el World Economic Forum a partir de los datos generados creados en plataforma statista <https://www.statista.com/chart/10569/number-of-earths-needed-if-the-worlds-population-lived-like-following-countries/>

Sostenibilidad: ¿cuánto cuesta ser sostenible? y ¿quiénes son los llamados a aportar?

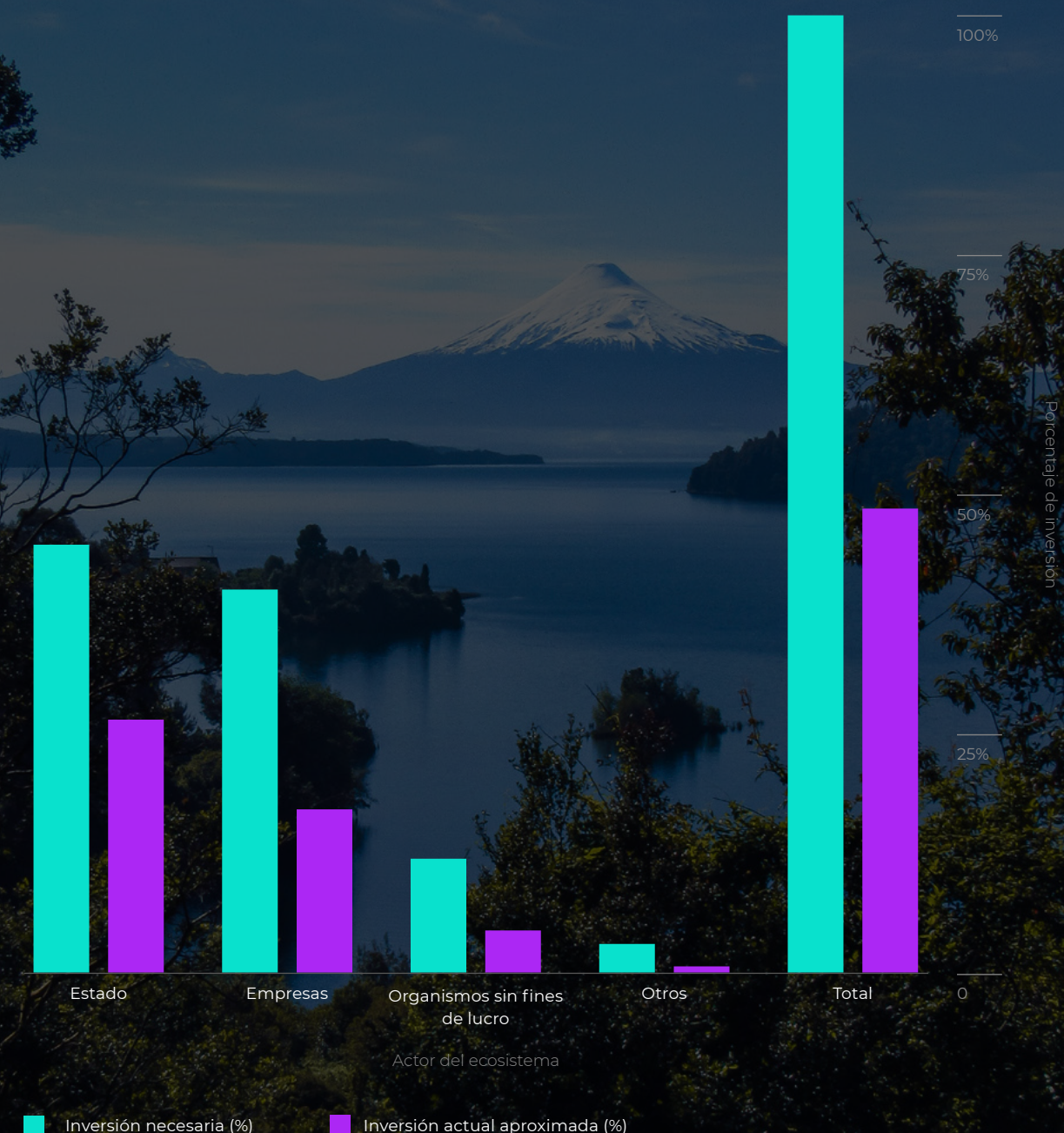


Según algunos especialistas, alcanzar los ODS requeriría entre 5 y 7 billones de dólares (usd) por año [2], lo que está lejos de los niveles de inversión actualmente realizados a nivel mundial. Por lo que cumplir con los ODS y avanzar en el desarrollo sostenible del planeta no se puede lograr solo con recursos públicos.

Si además se tiene en cuenta la inminente crisis económica mundial, la que se ha hecho latente para el periodo 2022-2023 como resultado de la crisis resultante de la pandemia del coronavirus (COVID-19) y la ya proyectada recesión según datos del Banco Mundial (2022), el escenario se vuelve más adverso. De hecho, ante significativo desafío y crisis potencial, se hace vital el involucramiento y canalización de recursos de diferentes actores en diversos campos, tales como organizaciones gubernamentales, sector privado, sociedad civil y las personas en general [4]. Así, el sector privado es tan importante que muchos expertos consideran que no es posible alcanzar los ODS sin la contribución de las empresas

[5]. Al respecto, se estima que cerca del 17% de la inversión actualmente ejecutada para alcanzar los ODS proviene de acciones del mundo empresarial, no obstante, para el logro de los objetivos se requiere de una participación de al menos un 40% de dicho actor. Actualmente la inversión total (a nivel mundial) para el logro de los objetivos representa el 48,60% de la inversión necesaria para el cumplimiento de la Agenda 2030, siendo (contrario a lo que se piensa) los Estados constituyentes de cada país quienes han alcanzado un mayor cumplimiento de su inversión proporcional para el logro de los ODS (cumplen actualmente el 58,66% de la inversión comprometida) tal como se presenta en la Figura 2.

Figura 2. Comparación actual y proyectada de inversión promedio para el cumplimiento de los ODS¹⁰



Fuente: elaboración propia con datos provenientes del Sustainable Development Report¹¹

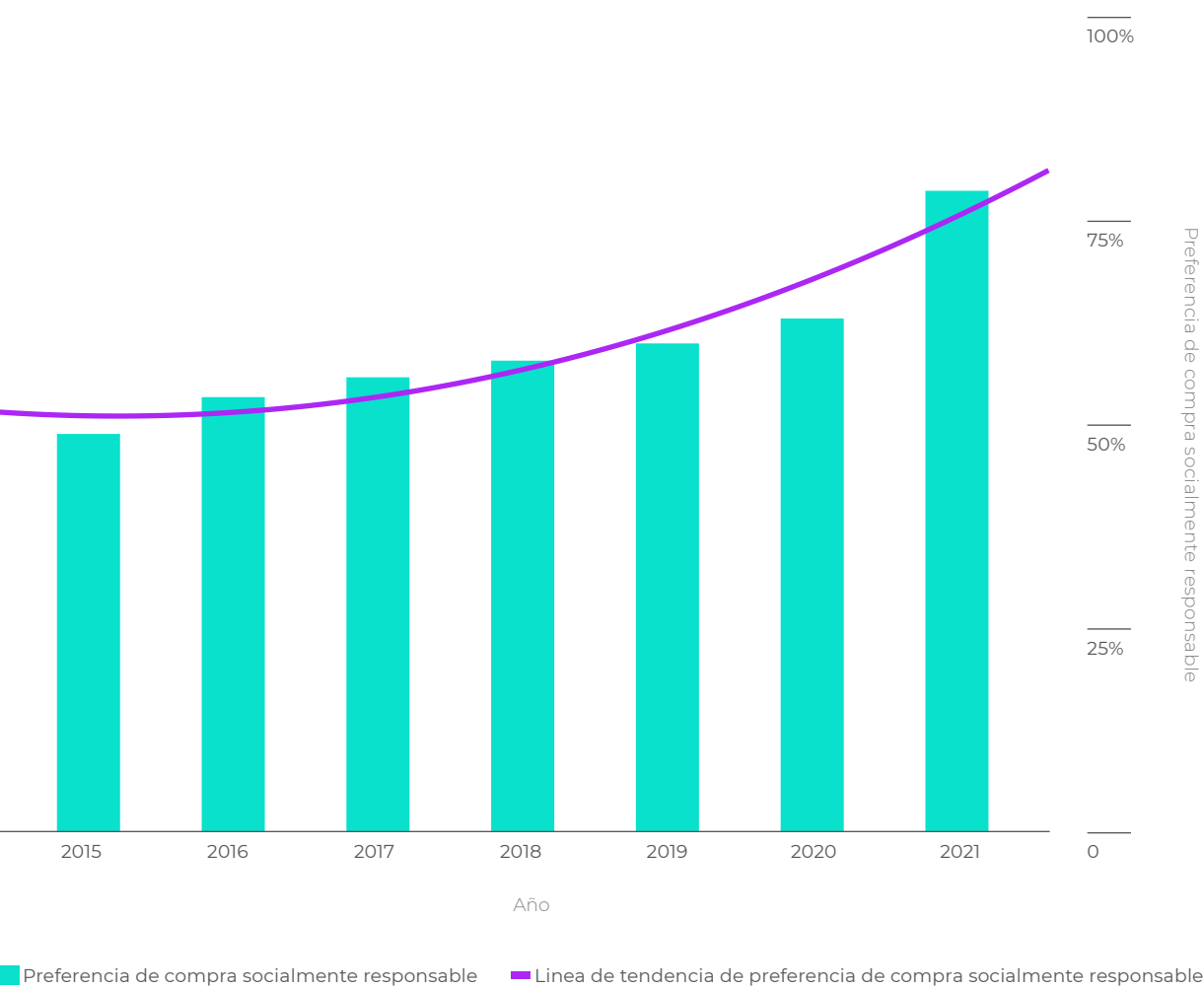
¹⁰ Porcentaje promedio de aportes de inversión calculado a partir de datos del Sustainable Development Report <https://dashboards.sdgindex.org/>. Considera la inversión mundial necesaria para alcanzar los ODS por parte de los países suscritos.

¹¹ Datos exportados y reprocesados desde la matriz de datos provenientes de <https://dashboards.sdgindex.org/>

El giro de las empresas hacia la sostenibilidad: ¿se está generando conciencia en el mercado?

En la actualidad, no existe la idea de que la única responsabilidad de las empresas es generar valor para los accionistas. Aquellas empresas en las que sólo prevalezca la rentabilidad y el beneficio económico en detrimento de su función social serán penalizadas por el mercado, esto ha quedado en evidencia con los cambios en las preferencias de compra por parte de los consumidores. Al respecto, se estima que el 79% de los consumidores de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), están modificando sus preferencias de compra en función de la responsabilidad social, la inclusión o el impacto. Y dicho crecimiento ha aumentado de forma constante durante los últimos 5 años, experimentando un aumento significativo para el año 2021 en relación a los años anteriores, tal como se presenta en la Figura 3.

Figura 3. Evolución de las preferencias de consumo sostenibles por parte de los países miembros de la OCDE



Fuente: elaboración propia a partir de datos cruzados provenientes del Sustainable Development Report¹²

Otros ejemplos de un cambio en el grado de compromiso que las empresas han tenido en torno al desarrollo sostenible se refleja en las cartas enviadas desde 2015 por Larry Fink, CEO de BlackRock (administradora de fondos líder en el mundo) a ejecutivos y gerentes abogando por el desarrollo e inversión en empresas más comprometidas con su rol social. El fondo integra la sustentabilidad en sus procesos de inversión, y como ya se anunció en 2018, en menos de cinco años todas las empresas serán definitivamente evaluadas según criterios Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ESG). De esta manera, este y otros ejemplos dan cuenta del aumento creciente por preferir y/o exigir el cumplimiento de medidas de sostenibilidad en las empresas y organizaciones en general.

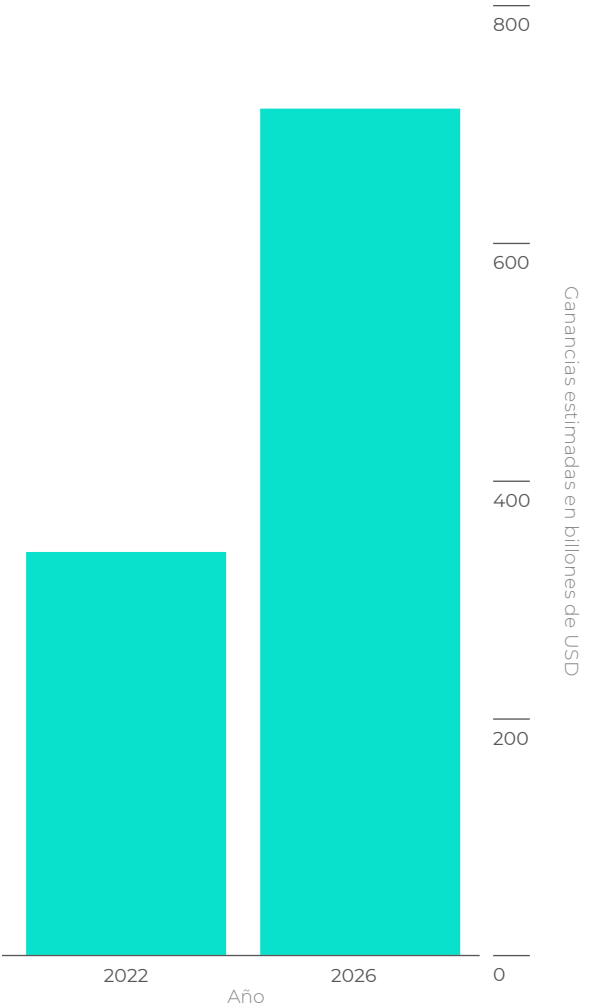
¹² Datos exportados y reprocesados desde la matriz de datos provenientes de <https://dashboards.sdgindex.org/>

Un ejemplo de cómo los ecosistemas y las economías se mueven en búsqueda de la sostenibilidad es presentado a través del movimiento liderado por Ronald Cohen [6], quién a través de su iniciativa la “Revolución del Impacto”, pretende acabar con la dicotomía entre empresas sin ánimo de lucro (que buscan el bien social) y empresas con ánimo de lucro (que buscan el beneficio económico). Para ello, se busca promover un cambio de mentalidad, una “revolución” que permita incluir el objetivo de producir un impacto, ser sostenibles y generar una mejora, ya sea para un colectivo desfavorecido o para la sociedad en su conjunto. Estos movimientos que buscan el triple impacto no están exentos a los problemas globales, las revoluciones sociales y las contingencias socio-políticas que afectan las economías y que demuestran la continua interdependencia entre lo social, lo económico y lo ambiental. Un ejemplo reciente de esto ha sido el impacto que ha tenido el coronavirus, otorgándole un rol protagónico a quienes desean promover la sostenibilidad. Al respecto, podemos observar cómo la pandemia ha acelerado esta tendencia hacia el desarrollo sostenible y el triple impacto, volviéndose más importante que

nunca que las empresas se involucren y consideren los impactos sociales y ambientales como core de sus negocios. Así, y a pesar de los esfuerzos por alcanzar un desarrollo sostenible y una clara tendencia del mercado hacia la valorización tanto de los negocios como de economías de tipo sostenible. No se puede ignorar que la implicación del sector privado en la consecución de los ODS depende en gran medida de la capacidad de crear valor empresarial a partir de la aplicación de esas inversiones en desarrollo sostenible [7]. De esta forma, las empresas se alinearán con los ODS y los integrarán en sus modelos comerciales de manera sólida cuando perciban que dicha integración les ayuda a generar nuevos ingresos, aumentar las sinergias en sus cadenas de suministro, reclutar y retener talento y/o despertar el interés de los inversores [7]. Al fin y al cabo, las empresas comprometidas con el desarrollo sostenible quieren alcanzar los mismos objetivos que cualquier otra empresa, es decir, aumentar sus ingresos, crear valor y acelerar la expansión de su negocio. Este alineamiento se ha traducido en un aumento de empresas con modelos de negocios basados en economía circular. De hecho, datos proyectados indican un crecimiento de un 47,55%

en ingresos estimados a nivel mundial a partir de transacciones de economía circular para los próximos 4 años, pasando de 338,88 billones (de dólares) generados en el año 2022 a 712,74 billones (de dólares) para el año 2026 (ver Figura 4).

Figura 4. Ingresos estimados generados por transacciones de economía circular en 2022 y 2026 en todo el mundo



Fuente: adaptación propia a partir de datos extraídos de statista¹³

En el caso de que la promoción de los ODS no suponga beneficios directos para las empresas, será difícil que éstas sean proactivas en la integración de los objetivos de desarrollo sostenible en sus modelos de negocio [8], lo que supondrá un obstáculo para la consecución de los objetivos de la Agenda 2030. Así, resulta relevante profundizar en cómo pueden ser alcanzados los ODS, qué incentivos creamos en conjunto para su alcance y cuál es su grado de desarrollo. A la fecha, su nivel de cumplimiento es variado y está determinado por diferentes factores (económicos, de política pública, tecnológicos, entre otros). Por tal motivo, se hace necesario realizar un análisis sobre el nivel de cumplimiento de los objetivos e identificar las principales brechas existentes en la actualidad, para luego proponer incentivos.

¹³ Se replicó y actualizó la medida obtenida por el World Economic Forum a partir de los datos generados creados en plataforma statista <https://www.statista.com/statistics/1337519/circular-economy-market-revenue/>

Hacia el cumplimiento de los ODS: ¿un desafío alcanzable?

A nivel de política gubernamental, es posible observar cómo el cumplimiento de los ODS ha sido la meta a alcanzar por cada nación. Solo a modo de resumen introductorio, los objetivos de desarrollo sostenible son 17, son de carácter global y están relacionados entre sí, con el fin último de alcanzar un futuro mejor y más sostenible a nivel mundial. Los ODS fueron fijados en el año 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, y pretenden ser alcanzados en el año 2030. Dichos objetivos han sido canalizados a través de la Agenda 2030 y son resumidos en la Figura 5.

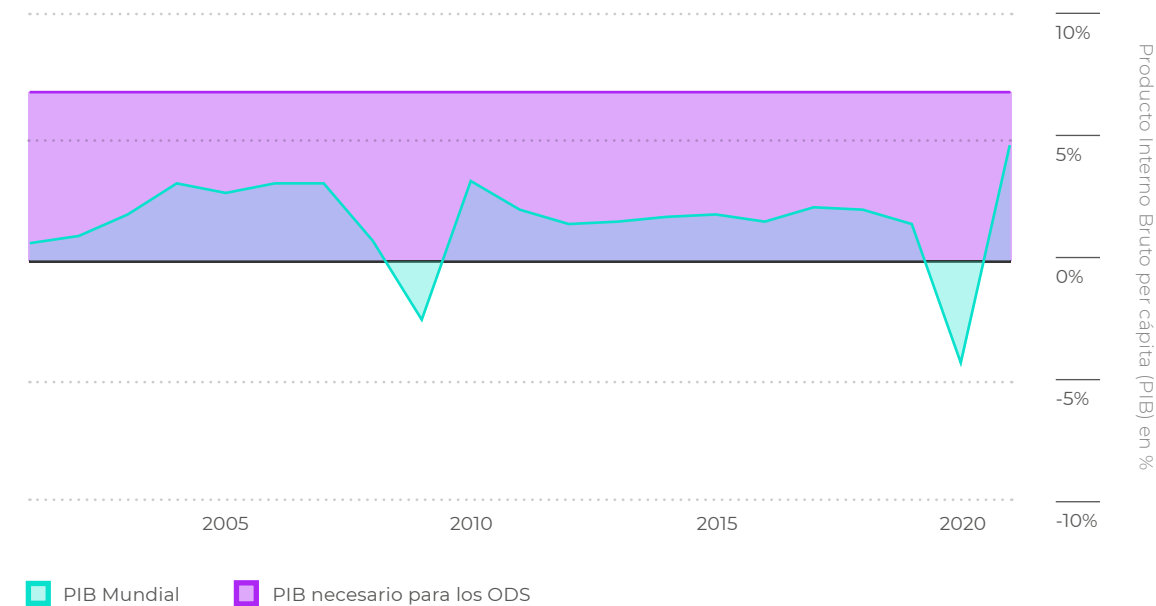
Figura 5. Diagrama de descriptivo de los ODS 2030



En términos generales, el cumplimiento de los ODS es un desafío difícil de alcanzar por todos los países miembros. De hecho, la propia Organización de las Naciones Unidas ha afirmado que los países de bajo crecimiento económico no podrán cumplir con la Agenda 2030. Especialistas de la ONU han advertido que el crecimiento económico de los países menos desarrollados es muy bajo en comparación con los niveles que se necesitan para cumplir las metas propuestas por la Agenda 2030¹⁴, siendo un Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de 7% el considerado como mínimo para cumplir los ODS. En este sentido, las brechas de desarrollo están aún pendientes para el alcance de las metas planificadas, tal como se observa en la Figura 6, donde para el año 2020 (como resultado de la pandemia) el PIB promedio mundial bajó a -4,3%, no obstante para el año 2021 se retomó

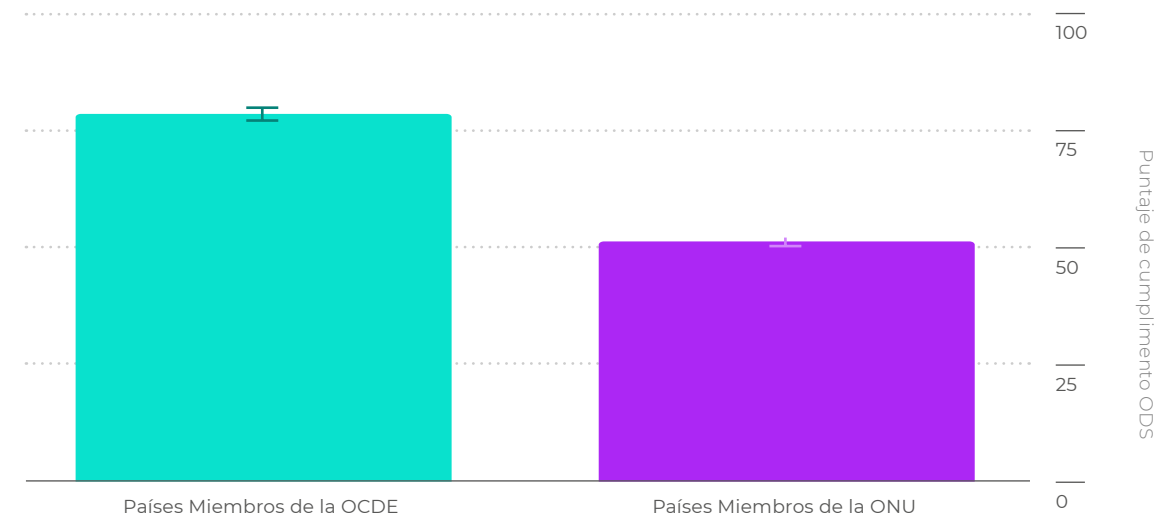
el crecimiento llegando a un 4,8%, quedando a solo 2,2% de distancia PIB mínimo necesario. A simple vista la brecha mundial es pequeña, pero la realidad es muy diferente, no debemos olvidar que existen grandes desigualdades entre países, y que la brecha pareciera ser más fácil de cumplir por los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que por el resto del mundo, tal como podemos apreciar en la Figura 7, en que se muestra el grado de cumplimiento de los ODS entre los países desarrollados versus la tendencia mundial general. Así, podemos verificar que mientras que el promedio de cumplimiento de los ODS por parte de los países OCDE es de 78,69 puntos (sobre 100 pts.), los países restantes tienen una media de cumplimiento de 51,34 puntos (sobre 100 pts.).

Figura 6. Comparación de PIB per cápita mundial para el cumplimiento de la Agenda 2030



Fuente: elaboración propia a partir de dato exportador del Banco Mundial¹⁵

Figura 7. Comparación del cumplimiento de los ODS entre países OCDE y resto del mundo (países suscritos a la ONU)



Fuente: elaboración propia a partir de datos cruzados provenientes del Sustainable Development Report¹⁶

¹⁴ Agenda de Desarrollo Sostenible <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2017/05/cumplir-los-ods-en-2030-sera-imposible-para-paises-con-bajo-crecimiento-economico>

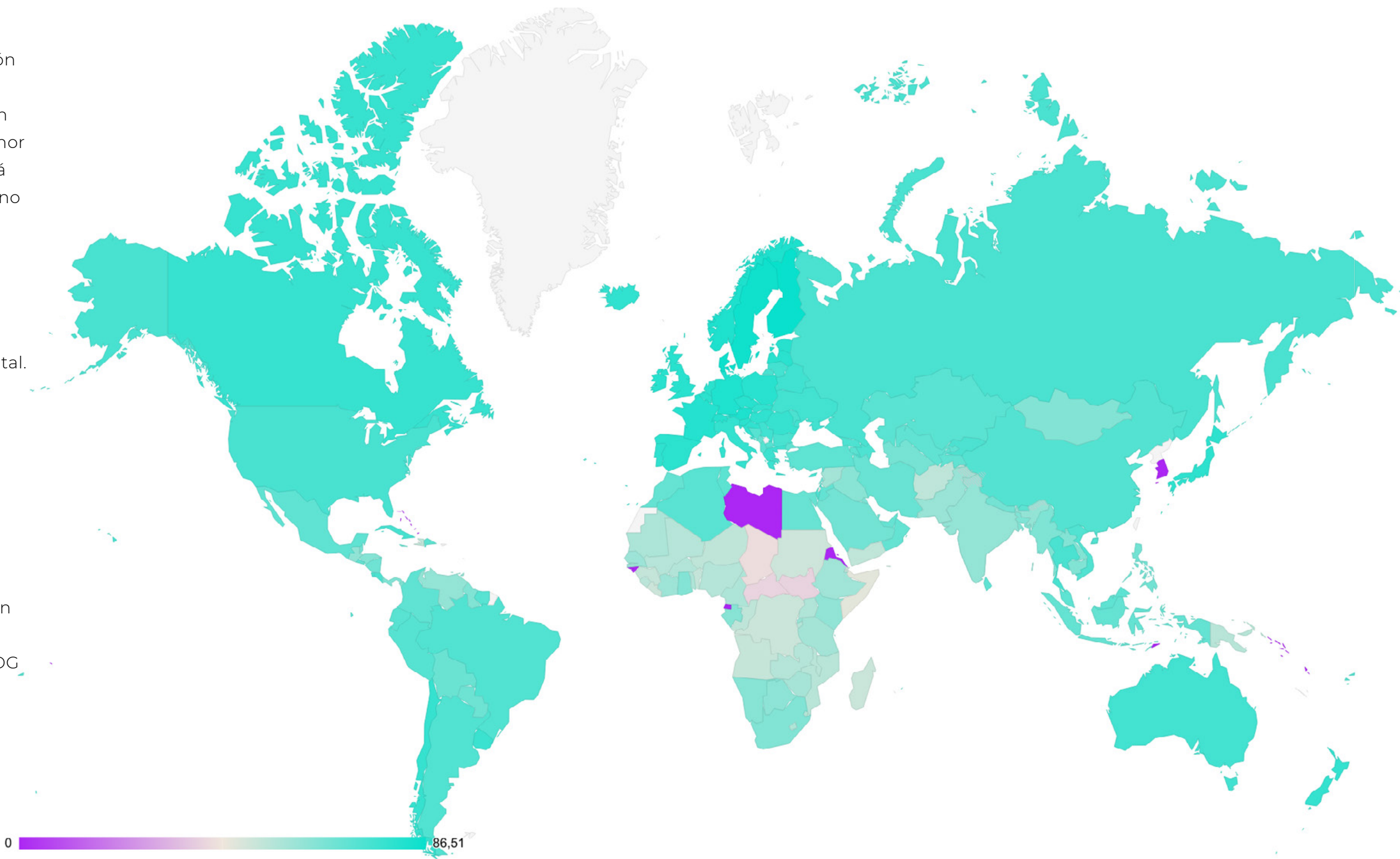
¹⁵ <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?end=2021&start=2001&view=chart>

¹⁶ Datos exportados y reprocesados desde la matriz de datos provenientes de <https://dashboards.sdgindex.org/rankings>

Podemos resumir de forma clarificadora las diferencias sustantivas que existen para alcanzar el cumplimiento de los ODS a través de una caracterización individualizada país por país, tal como se presenta en la Figura 8 en que podemos observar que el menor cumplimiento de los objetivos está en los países del continente africano destacando países como Libia con ausencia total de cumplimiento, mientras que al mismo tiempo se observa un mejor cumplimiento por parte de Europa Occidental, y América, seguido de Europa Oriental.

Una vez contando con un mirada general del cumplimiento de los ODS, cabe preguntarse cómo se manifiesta el desempeño de nuestro país en pro del desarrollo sostenible y del cumplimiento de la agenda 2030. Así, en la siguiente sección damos una visión resumida considerando datos de cumplimiento provenientes del SDG index, así como del último reporte nacional de cumplimiento de la agenda 2030.

Figura 8. Caracterización geográfica del cumplimiento de los ODS por país usando una escala de puntuación de 0 a 100 puntos



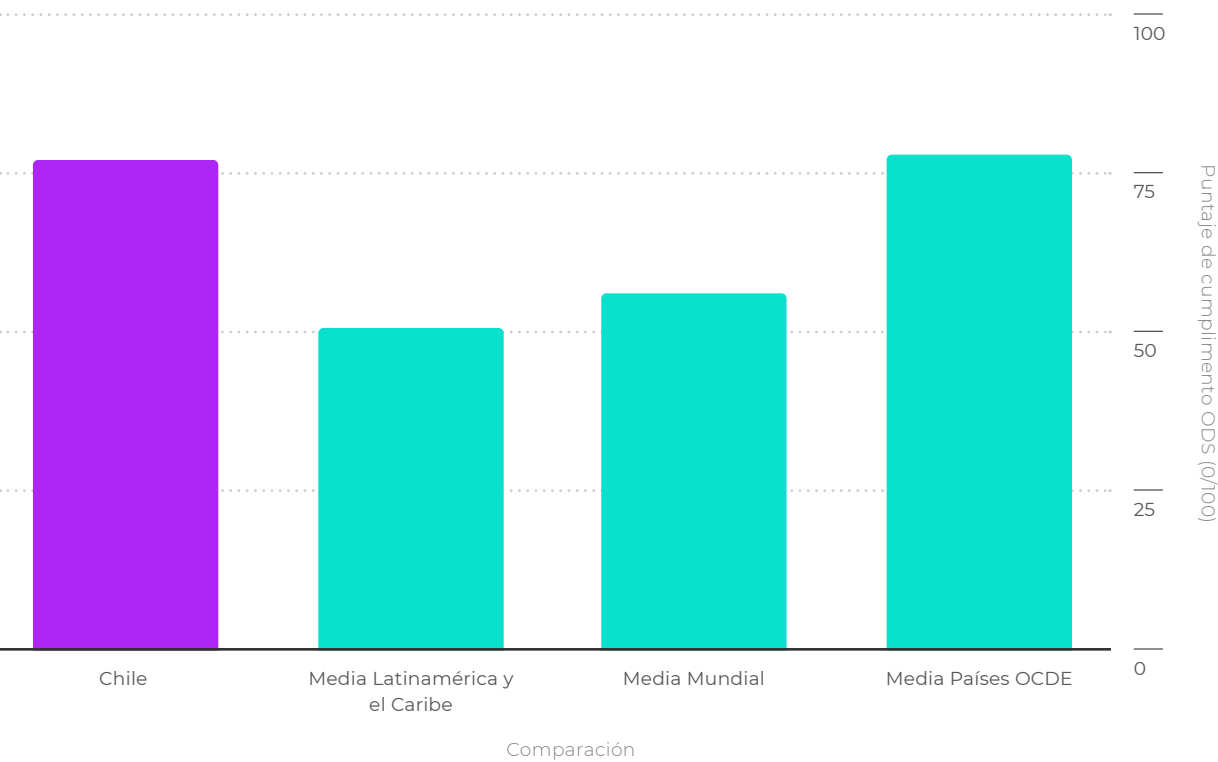
Fuente: elaboración propia a partir de datos cruzados provenientes del Sustainable Development Report¹⁷

¹⁷ Datos exportados y reprocesados desde la matriz de datos provenientes de <https://dashboards.sdgindex.org/rankings>

Desde una mirada comparativa: ¿Chile es un país sostenible?

"Desde una mirada general podríamos decir que cualquier conclusión que se desee obtener, dependerá de la perspectiva con la que se mire y los parámetros que se usen para comparar. Dicho esto, resulta interesante verificar que de acuerdo al índice de cumplimiento de los ODS, Chile es el país con mayor avance de toda América, ocupando el lugar 28 a nivel mundial (77,81 pts. sobre 100) y el segundo lugar considerando a hispanoamérica, siendo solo superado por España que ocupa el lugar 16 (79,90 pts. sobre 100). Si bien este escenario es alentador, cuando se prioriza por el ranking de cumplimiento que incluye solo a los países miembros de la OCDE, nuestro país se encuentra en el lugar 28 del total de 38 países miembros. La Figura 9, resume la visión comparativa de Chile respecto al estado de avance de los ODS, desde diversas comparativas, considerando una visión mundial, regional y local.

Figura 9. Comparación de Chile con respecto a diferentes parámetros geográficos respecto al cumplimiento de los ODS



Fuente: elaboración propia a partir de datos cruzados provenientes del Sustainable Development Report¹⁸

¹⁸ Datos exportados y reprocesados desde la matriz de datos provenientes de <https://dashboards.sdgindex.org/rankings>

Además de analizar el cumplimiento de los ODS, existen otras medidas de bienestar y sostenibilidad que permiten reforzar la importancia del triple impacto. En dichas medidas podemos ver que aparentemente Chile mantiene un buen desempeño. Así, mientras que el Better Life Index¹⁹ de la OCDE (índice de oficial calculado a través de 11 dimensiones de bienestar convergentes con los ODS), posicionan a Chile en el lugar 35 de 41 países participantes de la medición oficial (encontrándose todos esto países sobre la media mundial de desarrollo), también podemos afirmar que estamos sobre el resto de los otros 158 países que no forman parte de la OCDE, tal como se resume en la Tabla 1.

PAÍS / DIMENSIÓN	RANKING	TOTAL PAÍSES OCDE	TOTAL PAÍSES
Chile / Total	35	41	193
Chile / Vivienda	19		
Chile / Ingresos	33		
Chile/ Empleo	34		
Chile / Comunidad	33		
Chile / Educación	35		
Chile / Medio Ambiente	40		
Chile / Compromiso cívico	41		
Chile / Salud	27		
Chile / Satisfacción	29		
Chile / Seguridad	36		
Chile / Balance vida-trabajo	31		

En términos generales podemos concluir que Chile es un país con grandes desafíos pero qué en términos del cumplimiento de los ODS se encuentra en un buen pie. Si bien uno de los ejes fundamentales para analizar la sostenibilidad de los países y sus posibilidades de cumplir con la agenda 2030 tiene relación con la inversión pública y las posibilidades de inversión para cumplir cada uno de los 17 objetivos, la verdad es que comprender cómo abordar las brechas no sólo depende de acciones de política pública y de inversión. Sino que también, entran en juego las acciones de comunicación, desarrollo, y el aporte que las áreas de ciencia y tecnología deben tener para acelerar, optimizar y acortar las brechas de cumplimiento de los ODS. Para tener una visión preliminar al respecto, en la siguiente sección se resumen las principales tendencias y avances directos e indirectos relacionados con acciones concretas para el logro de los ODS.

¹⁹ <https://www.oecdbetterlifeindex.org/es/>

Hacia una comprensión de los ODS desde la ciencia y tecnología: ¿a quiénes les interesa generar conocimiento en pro de los ODS?

En el ámbito académico, la investigación científica sobre las acciones que permiten cumplir los objetivos de desarrollo sostenible es aún escasa. De hecho, apenas existen estudios que analicen cómo los ODS contribuyen a la creación de valor empresarial ^[9] o cómo el sector privado está apoyando la consecución de los mismos ^[5,10]. Si se va de lo general a lo específico, el escenario cambia. Cuando se realiza una prospección de la producción científica sobre temas de sostenibilidad y emprendimiento, podemos encontrar un volumen significativo de estudios que si bien no abordan directamente los objetivos de desarrollo sostenible, si representan acciones que aportan a la generación de conocimiento y tecnologías para abordar aspectos directamente relacionados con el logro de los mismos. Desde esta mirada y a partir de una estrategia bibliométrica ²⁰, realizamos una revisión de la tendencia de estudios existentes al respecto

durante los últimos 10 años, obteniendo un total de 536 publicaciones científicas indexadas. Así, logramos identificar una alta participación de estudios provenientes del área de ciencias ambientales (f= 279 investigaciones), seguida del área de ciencia y tecnología verde (f= 206 investigaciones) y estudios ambientales (f= 204 investigaciones). Dichas áreas corresponden a las categorías de clasificación generadas por la plataforma Thomson Reuters y disponibles en el metabuscador de Web of Science (ver Figura 10, panel A). Así, entre las temáticas que más destacan se encuentran estudios orientados a evaluar aspectos de política pública y sus efectos para el desarrollo sostenible, en particular abordando aspectos relacionados con el análisis de la inversión disponible y la generación de estrategias de comunicación para la educación sostenible. Por otro lado, en lo relativo a la generación de tecnologías la mayor parte de éstas se centran en la

generación de métodos y dispositivos destinados a la optimización de procesos, descontaminación, manejo del cambio climático y energías renovables. Por otro lado, y tal como podemos observar en la Figura 10, panel B, cuando se hace el mismo ejercicio de análisis bibliométrico para revisar la literatura directamente relacionada con ODS y emprendimiento, se observa un total de 531 publicaciones generadas durante los últimos 10 años sobre un universo de 17.078 publicaciones científicas. De este análisis podemos identificar que las principales áreas de aporte al conocimiento provienen de áreas de ciencias ambientales (f= 166 investigaciones), seguida de ciencia y tecnología verde (f= 164 investigaciones) y de estudios ambientales (f= 127 investigaciones), repitiendo las mismas áreas de conocimiento, pero variando los temas específicos.

²⁰ Para realizar una prospección representativa, se realizó una estrategia de búsqueda identificando 2 palabras de búsqueda raíz. La primera asociada a sostenibilidad como palabra clave de navegación; la segunda asociada a emprendimiento como palabra clave de navegación. Posteriormente se identificaron las 5 palabras sinónimas más representativas (usando un criterio de proximidad semántica). Para luego combinar cada palabra clave truncándolas desde su raíz a partir de operadores booleanos. Así se creó un total de 25 combinatorias base para la búsqueda de literatura.

Figura 10. Panel A. Tendencias de estudios publicados sobre sostenibilidad y emprendimiento

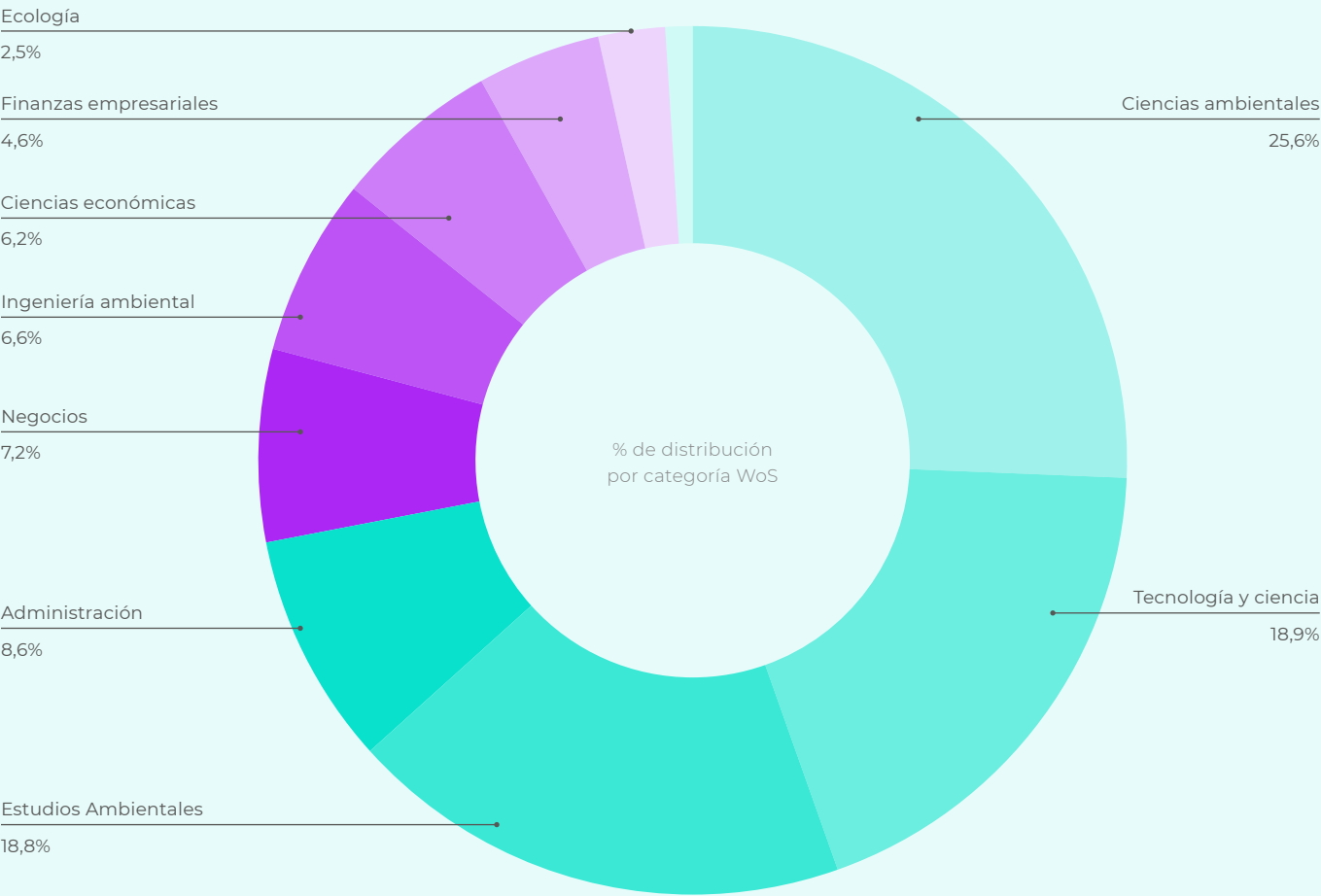
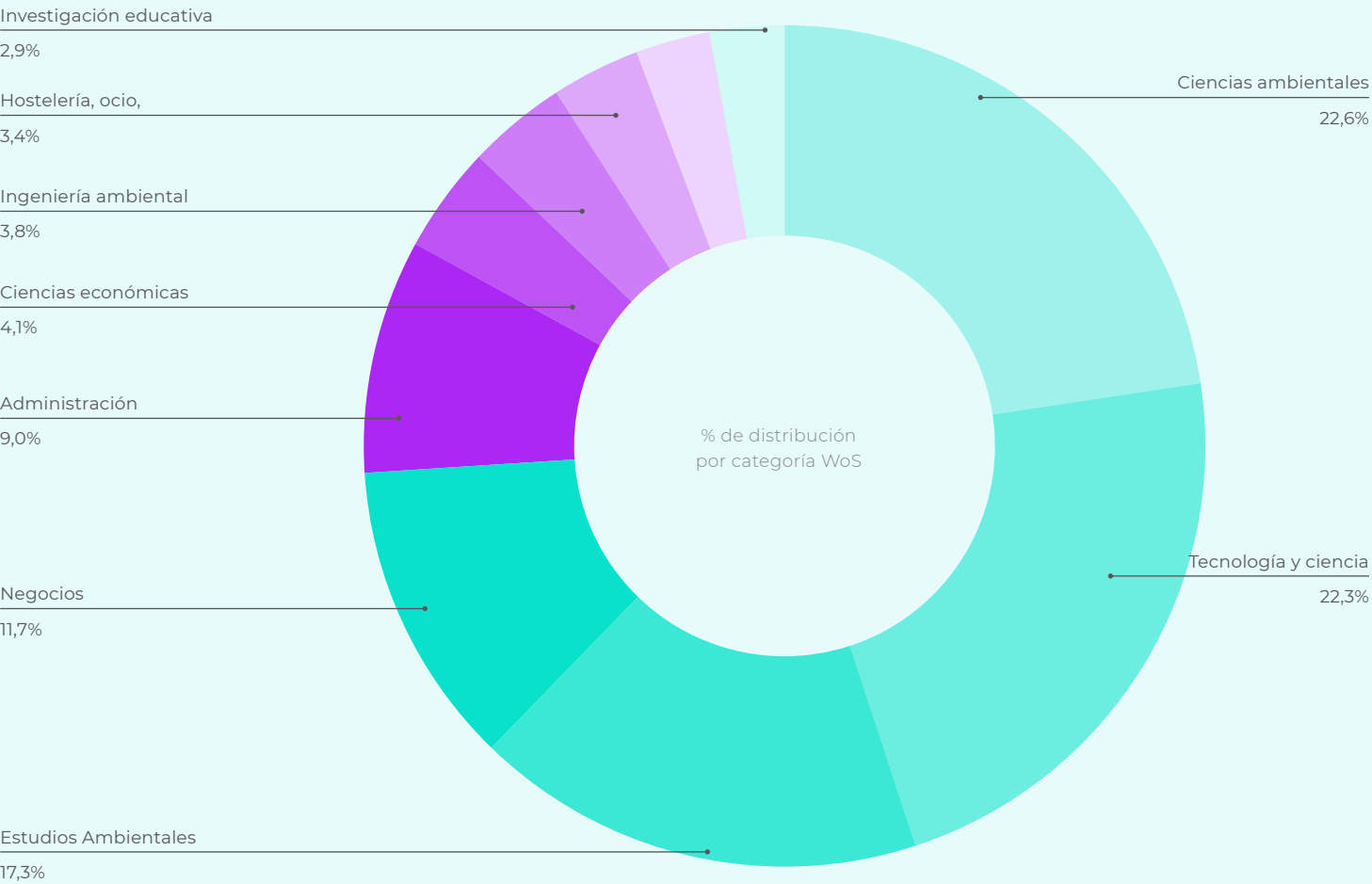


Figura 10. Panel B. Tendencias de estudios publicados sobre ODS y emprendimiento



Fuente: elaboración propia a partir de datos exportados de Web of Science (WoS)

Al realizar un análisis detallado de cómo el sector privado está contribuyendo al desarrollo sostenible, podría proporcionar una evaluación más completa de la efectividad de las políticas de responsabilidad social empresarial (RSE) y desarrollo sostenible que pueden contribuir al cumplimiento de la Agenda 2030 [3], siendo estas áreas de estudios las que mayor desarrollo de conocimiento tienen a la fecha. Ahora bien, para evaluar el impacto que está generando el mundo de los negocios es necesario medirlo, y la consciencia de su importancia se ha reflejado en un crecimiento acelerado del interés por generar estudios para el avance del conocimiento y la generación de tecnologías que permitan el logro de los objetivos sostenibles, tal como se present en la Figura 11 panel A y B, que muestra la evolución de las publicaciones en temáticas vinculadas a sostenibilidad y emprendimiento (panel A) y a ODS y emprendimiento (panel B) respectivamente, y en donde se puede apreciar un crecimiento de un 240% y de un 830% respectivamente durante los últimos años.

Figura 11. Panel A. Tendencias de estudios publicados sobre sostenibilidad y emprendimiento (evolución últimos 5 años)

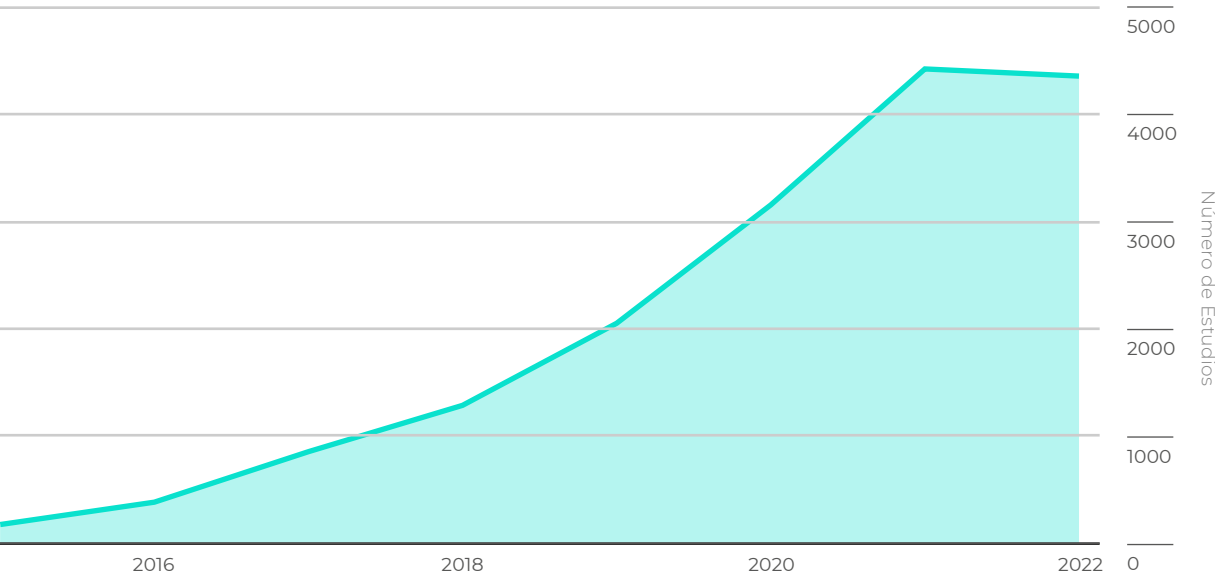
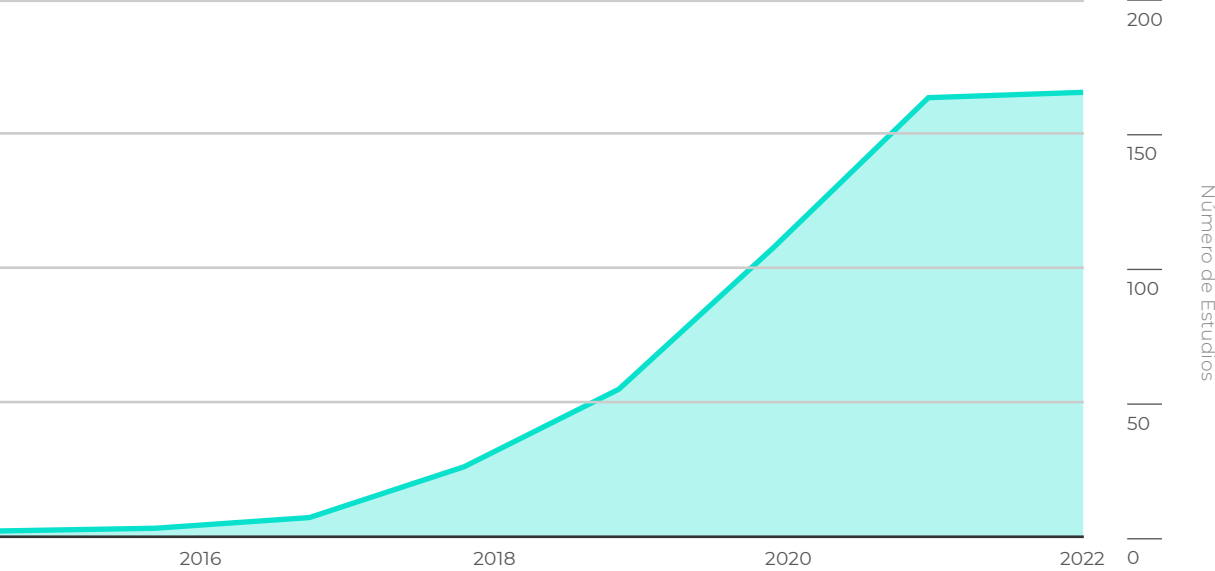


Figura 11. Panel B. Tendencias de estudios publicados sobre ODS y emprendimiento (evolución últimos 5 años)



Fuente: elaboración propia a partir de datos exportados de Web of Science (WoS)

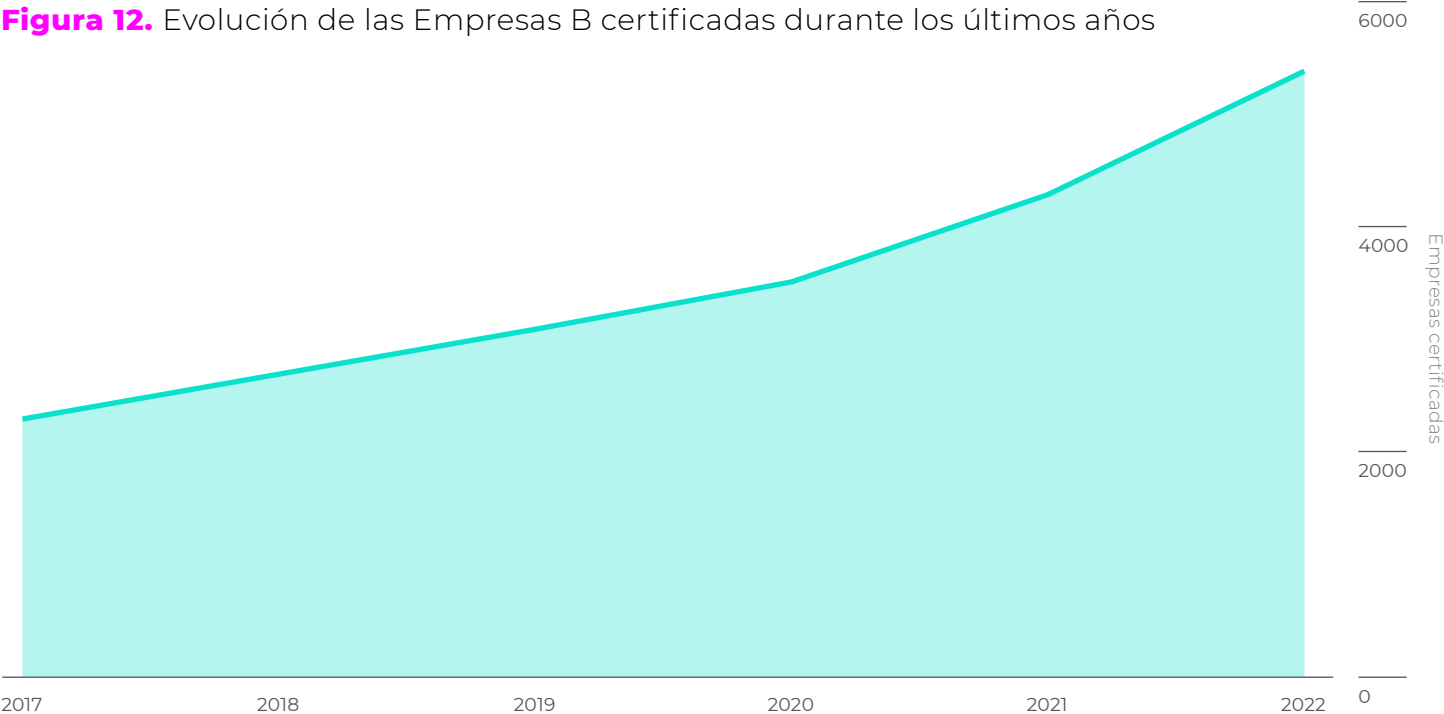
En los últimos años, se han propuesto varios métodos de medición del impacto que las empresas tienen sobre el logro de los ODS y en general para medir el grado de sostenibilidad de ellas. Sin embargo, ninguno de los métodos ha sido aceptado de manera unánime, dando a entender que cada sistema de medición presenta limitaciones, y que una combinación de algunos de ellos podría ser el camino ideal. Como alternativa, al menos hasta que no se desarrolle un sistema de medición consensuado por la comunidad experta, muchas empresas han optado por someterse a procesos de certificación como forma de demostrar su impacto positivo en la sociedad. Un ejemplo de ello es la certificación de Empresa B, dicha certificación la obtienen aquellas empresas que logran un equilibrio entre el propósito social y los beneficios económicos de acuerdo a un conjunto de criterios definidos por B Lab y Sistema B, organizaciones internacionales sin fines de lucro cuyo propósito es crear un sistema económico, inclusivo y regenerativo [12].

Este movimiento está cobrando cada vez más importancia, hecho que se evidencia en diversos cambios que se están produciendo en el mercado. En primer lugar, existe un aumento considerable de la inversión socialmente responsable, tal y como indica el Global Sustainable Investment Review [13], que muestra que este tipo de inversión aumentó un 34% entre 2016 y 2018 en los cinco principales mercados (Europa, Estados Unidos, Japón, Canadá y Australia-Nueva Zelanda). En segundo lugar, existe una clara preferencia de los consumidores por las empresas

que tienen un compromiso social y medioambiental (tal como pudimos observar en la Figura 3), ya que, tal y como se observa en el Informe Anual B Lab Spain 2018 [14], el 66% de los consumidores pagarán más por bienes y servicios que sean sostenibles. Por lo tanto, el consumidor se ha vuelto consciente y preocupado por lo que sucede en el mundo y ya no duda en movilizarse por las injusticias sociales, los derechos humanos y la salud del planeta [14]. Finalmente, la acción global para abordar la emergencia climática y los ODS es cada vez más importante.

Además, cada vez son más las empresas que se suman a este reciente y rápido movimiento. En 2017, había 2300 empresas certificadas en todo el mundo, de 50 países y 130 industrias [15], mientras que en 2019 había 3100 empresas de 70 países y 150 industrias [16]. Es decir, en tan solo dos años, el número de empresas certificadas ha crecido un 34,78%. En 2020, el número de empresas certificadas aumentó a 3522, lo que nuevamente muestra el rápido crecimiento del Movimiento B, que puede ser observado en detalle en la Figura 12.

Figura 12. Evolución de las Empresas B certificadas durante los últimos años



Una vez que se cuenta con una mirada detallada del desarrollo sostenible en el mundo, los desafíos globales y locales, el aporte del mundo empresarial y de la ciencia y la tecnología, resulta necesario ofrecer al lector una mirada breve del proceso de Evaluación de Impacto B, el movimiento que da paso a esta iniciativa y sus metas. En el siguiente apartado proporcionamos una visión resumida del Movimiento B.

Empresas B: ¿qué es y cómo se han posicionado en Chile?

Las Empresas B Certificadas o B Corps son un modelo de empresas que cumplen con los más altos estándares de desempeño social y ambiental, transparencia pública y responsabilidad corporativa para equilibrar sus ganancias y propósitos ^[12]. Moroz et al. ^[17] indican que las Empresas B certificadas son empresas que han optado por adoptar auditorías sociales y ambientales voluntarias de terceros realizadas por una organización sin fines de lucro llamada B Lab²¹. La certificación de Empresa B no solo acredita en qué áreas sobresale una empresa, sino que también regula (supervisa) el compromiso de ella con sus stakeholders, y la consideración de éstos en la toma de decisiones, promoviendo la generación de un sistema de gobernanza dentro de la empresa que asegure su impacto social, ambiental y económico ^[12].

Para obtener la certificación, las empresas deben cumplir tres requisitos ^[18]:

01 ➡ Cumplir con los requisitos de desempeño: para ello se debe realizar la Evaluación de Impacto B (o EIB), que evalúa la interacción de la empresa con cinco áreas (ver Tabla 2). Esta evaluación se realiza a través de una plataforma online, gratuita y confidencial en la que las empresas deben obtener un mínimo de 80 puntos sobre 200 para obtener la certificación. El peso de las preguntas que son realizadas durante la evaluación varía según la empresa, el tamaño, la industria y la ubicación geográfica, de modo de asegurar una evaluación representativa de cada organización.

02 ➡

Cumplir con los requisitos legales y de facturación: para ello es necesario incorporar en los estatutos de la empresa la consideración de todos sus stakeholders en la toma de decisiones, además de tener un mínimo de 12 meses de facturación.

03 ➡

Firmar la hoja de términos de B Lab y la declaración de interdependencia: así como pagar la tasa anual de certificación. Este último varía en función de la región en la que se encuentre la empresa y, especialmente, depende de la facturación de la empresa.

²¹ Para mayor información ver <https://www.bcorporation.net/en-us/>

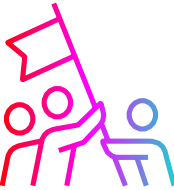
En términos generales los componentes que son medidos durante la Evaluación de Impacto B son resumidos en la Tabla 2.

GOBERNANZA



Evalúa cómo se estructura la empresa para perseguir y lograr su misión, ética, responsabilidad y transparencia. Mide si la empresa ha adoptado una misión social o ambiental y cómo involucra a sus empleados, miembros de la junta directiva y la comunidad. También evalúa el acceso de los empleados a la información financiera, las oportunidades de los clientes para retroalimentar y la diversidad de los órganos de gobierno que existen dentro de la empresa.

TRABAJADORES



Evalúa el impacto de la empresa en sus trabajadores. Mide cómo la empresa trata a sus trabajadores a través de compensación, beneficios, capacitación y oportunidades. También se enfoca en el clima laboral dentro de la empresa, evaluando la comunicación entre la dirección y los trabajadores, la flexibilidad laboral, la cultura corporativa y las prácticas de seguridad y salud.

COMUNIDAD



Evalúa el impacto de la empresa en las comunidades de las que forma parte. Mide las prácticas y políticas en torno a los servicios comunitarios y las donaciones caritativas, incluso si un producto o servicio de la empresa está diseñado para resolver un problema social, como el acceso a servicios básicos, salud o educación.

MEDIOAMBIENTE



Evalúa el impacto y la huella ecológica de las instalaciones, materiales, emisiones, recursos y uso de energía. Se tienen en cuenta sus canales de transporte y distribución y el impacto ambiental de su cadena de suministro. También mide si los productos o servicios de la empresa están diseñados para resolver un problema ambiental, incluidos productos que ayudan a proporcionar energía renovable, preservar recursos, reducir desechos, promover la conservación de la tierra, prevenir sustancias tóxicas o peligrosas, así como educar, medir o consultar para resolver problemas ambientales.

CLIENTES



Evalúa el impacto de la empresa a través de la oferta de productos y servicios a sus clientes o beneficiarios. Se enfoca en si la empresa vende productos o servicios que promuevan el beneficio público y si esos productos o servicios están destinados a servir a las poblaciones desatendidas. También mide si el producto o servicio está diseñado para resolver un problema social o ambiental.

De acuerdo a la plataforma de registro de Sistema B²², en la actualidad **en Chile existen más de 220 empresas con certificación vigente, lo que confirma un alto grado de compromiso de las empresas nacionales por ser sostenibles, colaborar y potenciar la generación de un ecosistema de emprendimiento de triple impacto²³**. Es por esto que diversos organismos públicos y privados, con y sin fines de lucro se han esforzado por realizar acciones en “pro” del desarrollo sostenible, y en particular, en “pro” de la creación de un ecosistema con triple impacto. En esta senda, organizaciones sin fines de lucro como Sistema B Chile y Endeavor han establecido alianzas estratégicas para potenciar el crecimiento sostenible del emprendimiento en Chile, sin embargo el camino no ha estado exento de desafíos y una historia de esfuerzo, que a través de la colaboración han permitido la generación de iniciativas como la que dieron paso a este estudio y cuyo nombre es Chile Sostenible (o ChS).

²² Para verificar revisar registro vigente en <https://www.sistemab.org/directorio-b/>

²³ El triple impacto es un término relativo a los negocios o emprendimientos sostenibles que hace referencia al impacto de la actividad económica en tres dimensiones: social, económica y ambiental.

Referencias



1. Objetivos y Metas de Desarrollo Sostenible—Desarrollo Sostenible. Available online: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/> (accessed on 22 January 2021).
2. Avrampou, A.; Skouloudis, A.; Iliopoulos, G.; Khan, N. Advancing the Sustainable Development Goals: Evidence from leading European banks. *Sustain. Dev.* 2019, 27, 743–757. [CrossRef]
3. Scheyvens, R.; Banks, G.; Hughes, E. The Private Sector and the SDGs: The Need to Move beyond ‘Business as Usual’. *Sustain. Dev.* 2016, 24, 371–382. [CrossRef]
4. Bebbington, J.; Unerman, J. Achieving the United Nations sustainable development goals. *Account. Audit. Account. J.* 2018, 31, 2–24. [CrossRef]
5. Van Zanten, J.A.; Van Tulder, R. Multinational enterprises and the Sustainable Development Goals: An institutional approach to corporate engagement. *J. Int. Bus. Policy* 2018, 1, 208–233. [CrossRef]
6. Cohen, R. On Impact: A Guide to the Impact Revolution. Available online: <https://www.onimpactnow.org/> (accessed on 22 January 2021).
7. Busco, C.; Fiori, G.; Frigo, M.; Angelo, R. Sustainable Development Goals: Integrating sustainability initiatives with long term value creation. *Strateg. Financ.* 2017, 99, 28–37.
8. Schönherr, N.; Findler, F.; Martinuzzi, A. Exploring the interface of CSR and the Sustainable Development Goals. *Transnatl. Corp.* 2017, 24, 33–47. [CrossRef]
9. Adams, C.A. Conceptualising the contemporary corporate value creation process. *Account. Audit. Account. J.* 2017, 30, 906–931. [CrossRef]
10. Izzo, M.F.; Ciaburri, M.; Tiscini, R. The Challenge of Sustainable Development Goal Reporting: The First Evidence from Italian Listed Companies. *Sustainability* 2020, 12, 3494. [CrossRef]
11. Filho, W.L.; Tripathi, S.K.; Guerra, J.B.S.O.D.A.; Giné-Garriga, R.; Lovren, V.O.; Willats, J. Using the sustainable development goals towards a better understanding of sustainability challenges. *Int. J. Sustain. Dev. World Ecol.* 2019, 26, 179–190. [CrossRef]
12. B Corp Spain. Available online: <https://www.bcorporspain.es/> (accessed on 22 January 2021).
13. Global Sustainable Investment Review. Available online: http://www.gsi-alliance.org/wp-content/uploads/2019/03/gsir_review2018.3.28.pdf (accessed on 1 September 2020).
14. B Lab Spain—Memoria Anual 2018. Available online: https://issuu.com/bcorporspain/docs/memoria_anual_b_lab_spain_2018 (accessed on 22 January 2021).
15. Year in Review: The B Corp Impact in 2017. Available online: <https://bthechange.com/year-in-review-the-b-corp-impact-in-2017-f529a229921f> (accessed on 22 January 2021).
16. A Year of Business as a Force for Good: 2019 in Review. Available online: <https://bthechange.com/a-year-of-business-as-aforce-for-good-2019-in-review-8e744ed4d620> (accessed on 22 January 2021).
17. Moroz, P.W.; Branzei, O.; Parker, S.C.; Gamble, E.N. Imprinting with purpose: Prosocial opportunities and B Corp certification. *J. Bus. Ventur.* 2018, 33, 117–129. [CrossRef]



endeavor

